

Staff

Idea y dirección:
Marcela Predieri

Realización:
"De la palabra"

Grupos de Estudio y Creación Literaria

Secretaría de Producción:
Alejandro Gómez

Diagramación y armado:
Gustavo Olaiz

Página WEB:
www.delapalabra.com.ar

Colaboradores permanentes:

Luis Benítez

Gabriel Cabrejas (sección Cine)

Ricardo Silva (UNMDP)

Dardo Festino

Elba Tesoriero

Ernesta Campos (sección Plástica)

Alejandro Gómez (sección Teatro)

María Beatriz Pezzati

Luis Méndez

Gustavo Olaiz

Corrección:
Gustavo Araujo

Ilustraciones:
Romina Canet

Diseño de Tapa:
Gustavo Fogel

Colaboraciones a:
delapalabra@hotmail.com
Pellegriini 3637 - 7600 Mar del Plata

La dirección no se hace responsable de los conceptos vertidos por los autores.

Permitida su reproducción por cualquier medio (es más se agradece) siempre y cuando se respete el nombre del autor y se cite la fuente. Este pliego no es una edición comercial.

Ha sido ideado para compartir con amigos y otros escritores nuestra obra. ISBN en trámite.

La Avispa



Agosto 2006

ÍNDICE



Editorial	pág 2
Entrevista	
Teóduo López Meléndez por Luis Benítez	pág 3
Poesía	pág 7
Kijel / Luis Calvo / Zito Lema / Muro / Silvia García / Casas Salicone / Margulis / Riccioni / Posada / Serra / Horvath / Goldemberg	
Dar la cara	
La impunidad del encapuchado - Víctor Malumán	pág 18
A PROPOSITO DE LA INDIFERENCIA	
Alejandro Gómez	pág 21
DESANDANDO EL FÚTBOL Y LA PASIÓN DE MULTITUDES	
Ricardo Silva	pág 23
Plástica	pág 27
Relatos y cuentos	pág 30
Méndez / Castro Hernando / Fogel / Tasada / Oliva / Aon	
Notas y ensayos	
LOCOS DE AZAR - Guillermo Blanda	pág 34
El humor en la narrativa de Enrique Anderson Imbert	
Cristina Pizarro	pág 35
Cine	pág 40
Teatro	
Entrevista a Lucía Martín	
por Alejandro Gómez	pág 42
Libros y revistas recibidas	pág 44
Agenda Fundación de Poetas	pág 47

Incluye la separata **LA COCUZZA** en páginas centrales

Premio Faro de oro VIP 2002
Rubro: Revista Literaria Marplatense



Declarada de interés cultural por la Sub-Secretaría de Cultura del Partido de Gral Pueyrredón

Grupo *delapalabra*



Alguien alguna vez me dijo que todos los días son iguales, con el tiempo aprendí que no es así, y que todo tiene que ver con el cristal con que se miran. No todos los días son iguales. Existen períodos en los que escribir es algo bello y otros en los cuales lo que uno puede expresar es muy oscuro. Actitud que le dicen.

Para mí, estos días son fatalmente hermosos ¿Y por que digo fatalmente? Simple: por miedo a acostumbrarme a ver tanta gente abocada a la creación. Diversas son las alternativas que hemos tenido e importantes los eventos por venir. Fue muy interesante el Primer Congreso Latinoamericano de Publicaciones Literarias con la presencia de exponentes de Colombia, Chile y Puerto Rico. Se presentaron, entre otras, revistas como Cavila de Chile, Juglaria de Venado Tuerto, Santa Fe; se contó con la presencia de Ayesha Libros de Capital Federal y nos honraron con su visita el escritor Margulis, periodista del diario la Nación dedicado a la literatura y Alejandro Banda, poeta de Edipo Ediciones – Chile- y muchos más. Fraternidad debería ser la palabra para definir este congreso. Han quedado planteados diversos proyectos para el segundo encuentro que se llevará a cabo en Valparaíso – Chile en el año 2007; el compromiso de armar un portal de revistas literarias en donde van a subir todas aquellas agotadas en papel, cosa imprescindible por los escasos recursos económicos que sufrimos quienes editamos sin ayuda estatal, y la posibilidad de un encuentro en Manhattan, gracias a escritora Madeline Millán, de Puerto Rico, residente en EEUU. Es obvio que este tipo de trabajos nos colocan en un punto envidiable de promoción de nuestros escritores locales y de la zona.

Siento personalmente que algo grande se está desencadenando en nuestra ciudad, Teatro, música, plástica, ópera, literatura y otras artes comienzan a tomar un vuelo importante dentro de la geografía nacional. Son muchos los artistas de otros países que concurren a nuestros encuentros y no se trata solo de un accidente monetario (ya que la gran mayoría de ellos son personas talentosos pero humildes desde lo económico) y algunos hacen un enorme sacrificio para poder participar de estos acontecimientos.

Revista La Avispa N° 32

También se llevó a cabo el Primer Congreso Nacional de Narrativa en Mar de Ajó, con la presencia Vicente Zito Lema quien disertó sobre “Arte y locura”. También hemos sido invitados a otros encuentros entre los que se destaca el Congreso de Poesía de la Provincia de Misiones. Cuando esta revista esté en sus manos, estará vigente. Recordamos que la segunda Feria del Libro de Mar del Plata tendrá lugar entre el 06 al 22 de octubre, y en noviembre, para agregar aun más fuego a este caldero de civilización y desarrollo, se presentará La 4° Jornada de la Cultura de Mar del Plata de la mano de Daniel Lujan y su grupo Arte Joven

Es imprescindible para mí agradecer en forma personal al “fantasma” de La Fundación de Poetas Sr. René Villar y me gusta hacerlo desde aquí y hoy. No me gustan los homenajes tardíos. Tenemos el privilegio de contar con un poeta vanguardista sentado a nuestra mesa y más de uno no sabe o no comprende el trabajo que este artista hace por la ciudad. Señores, Artaud en su momento, vivió parte de su vida en un hospital psiquiátrico justamente por decir y hacer las cosas que otros no se atrevían, en verdad no le hacía mal a nadie, tan solo alumbraba cerebros sin pábilo. El Señor Villar es un poeta ejecutivo, si es posible emplear esa palabra, compone y organiza alimentado por una gran pasión, una pasión que a muchos nos quema y no sabemos cómo canalizar. Debemos respetar y valorar tanto empeño. Por último quiero referirme a la S.A.D.E esta institución demuestra en estos momentos que cuando se quiere se puede, felicito a sus integrantes por la preocupación hacia sus socios entre los cuales me encuentro orgulloso de serlo y también por el trabajo que viene desarrollando al servicio de la comunidad, nosotros desde aquí apoyamos su gestión y dejamos el pensamiento que el grupo DeLaPalabra junto a su directora Marcela Predieri siempre se a abocado a reunir escritores independientes a quienes deriva a instituciones madres con la finalidad de aunar esfuerzos. Solo pedimos ser informados como hasta el momento. Poco ¿no...?

Alejandro Gómez



Un café con...

Teódulo López Meléndez *por Luis Benitez*

Reportaje exclusivo para La Avispa desde Caracas, Venezuela

La obra de Teódulo López Meléndez es extensa y multifacética. Nacido en Venezuela en 1945, el autor abordó la poesía y la narrativa, el ensayo político y el literario, así como la traducción de autores universales. En esta entrevista exclusiva para La Avispa, nos brinda desde Caracas su opinión sobre múltiples tópicos, que van desde las características de su obra y cómo se entronca en el corpus de la literatura de su país y del continente, hasta la visión que tienen de nosotros -los autores latinoamericanos- en el Viejo Mundo.

-¿Cuál es su visión de la literatura venezolana contemporánea?

-En Venezuela hay algunos escritores, individualmente considerados, que merecen respeto. Como conjunto la literatura venezolana no es reconocida internacionalmente, aunque esto último es de gran relatividad, puesto que los parámetros o instrumentos de medida del mundo literario actual son extremadamente mediocres, especialmente en lengua española. En definitiva, en mi país hay individualidades importantes que merecen ser leídas pero no una literatura que amerite una visión.

-¿Qué relación tiene su narrativa con la tradición literaria venezolana?

-Muy poca, por no decir ninguna. En mi primera novela, **Selinunte**, la raza humana destruye un planeta y sale a buscar otro. En la segunda, **El efímero paso de la eternidad**, hago una *nekyia*, o viaje a los mundos interiores de una mujer. En la tercera, **La forma del mundo**, me voy a las más avanzadas formas de la biotecnología. En la cuarta, **El indeterminado de cabeza de bronce**, hago que el personaje central viva varias vidas a la vez y viole los parámetros del tiempo, y en la quinta, **En agonía**, voy sobre la actual crisis de mi país, siendo esta última donde se pueden encontrar relaciones con una tradición literaria venezolana, puesto que es de 1897 la primera novela ("Todo un pueblo", de Miguel Eduardo Pardo) donde un escritor analiza las maldades de su tiempo. Ha habido, pues, en este país venezolano, escritores que han abandonado el

ensayo y han recurrido a la narrativa para describir crisis nacionales más los vicios que nos corroen.

-¿Cómo define el papel de su obra narrativa en el contexto de la literatura latinoamericana actual?

-Muy posiblemente como extraña o excéntrica. No soy un escritor de ciencia ficción, a menos que Homero lo haya sido, pues allí se encuentra una *nekyia* como la que yo hago en la novela ya mencionada. Creo que hay una marcada tendencia latinoamericana hacia la novela histórica y hacia la novela *light*, con especiales excepciones en Argentina. Por lo demás, mi obra narrativa no tiene ninguna importancia en el contexto latinoamericano, pues soy un perfecto desconocido en estas áridas tierras.

-¿Qué autores de nuestro idioma han influido en su narrativa y de qué manera?

-Creo que Carpentier me enseñó la importancia de la música en la estructura de la novela. Del venezolano Guillermo Morón aprendí la frase corta como piedra. Creo que Onetti me enseñó algunas cosas imprecisables. En otros idiomas es que he tenido las enseñanzas más penetrantes. A esta mi edad, la poesía de T. S. Eliot me gusta cada vez más. Y los novelistas polacos, húngaros, checos.

-¿Cuáles son las diferencias estilísticas que usted aprecia en sus novelas, cómo ha sido su desarrollo desde la primera que publicó?

-Creo en la novela fragmentaria. Creo en la necesidad de dejar espacios en blanco, de dejar al lector la unión de los trozos. Me niego a la narración li-

Grupo del apal abra

neal. Creo en la multiplicidad de las historias que, aún contradictorias, son la misma realidad. Creo en la realidad como una multiplicidad. Y cuando me refiero a realidad seguramente me estoy refiriendo a la que encarna la ficción. En cuanto al desarrollo creo que siempre soy el mismo de estas características anotadas, aunque las técnicas siempre se perfeccionan y de vez en cuando uno consigue un narrador que enseña nuevas maneras, como es el caso de la portuguesa Lidia Jorge en cuyas novelas me he deleitado encontrando la cirugía plástica que impide ver cualquier cicatriz.

-Respecto de su obra poética: ¿cómo la definiría, cuáles son sus rasgos principales?

-Es hermética, sin duda. Ha tenido una larga evolución, desde el lenguaje sin freno a lo Whitman hasta textos de hoy que vienen escritos con el menor número posible de palabras y donde se busca lo que denomino "el silencio anterior". Hoy quiero deshacer el poema en la página en blanco, deshacerme con el poema. Hoy escribo sobre mis viajes a los límites provisionales del universo en expansión y sobre el balance al final de mis días, no de uno personal, sino del correspondiente a una humanidad intervenida.

-Usted tiene una notoria obra ensayística: ¿cómo fueron recibidos sus ensayos en su país, a medida que iban siendo publicados?

-Fueron recibidos con absoluto desdén. Ahora mismo he "descubierto" un libro mío de 1987 titulado **Reflexiones sobre la república** y he quedado golpeado. Allí están descritos todos los males, vicios y enfermedades de la democracia venezolana y del país entero, todas las causas por las que la democracia estaba en serio riesgo. Fue absolutamente desoído. Estoy viendo la necesidad de reproducirlo en nuestra página web (www.aladecuervo.net) puesto que parece escrito hoy. Los vicios, males y enfermedades persisten y agravados. Pero quizás exagero con lo de "absoluto desdén". La verdad es que mi ensayo **El venezolano amaestrado** (1972) tuvo siete ediciones y fue profusamente leído, seguramente porque entonces en Venezuela se leía. Mi primer libro de ensayo **Introducción a la política** (1969) seguramente provocó risillas nerviosas y piasosas. **Jardines en el mundo** (1986) tuvo alrededor de una veintena de críticas positivas, seguramente porque en ese tiempo en este mi país existía crítica y críticos. Mi ensayo **Pessoa, la respuesta de la palabra** (1992) creo que también fue intensamente leído y, además, le fue otorgado un premio (uno de los

escasísimos que me han dado) con un jurado integrado por Juan Sánchez Peláez y Rafael Cadenas. Mi último intento en la ensayística, **Por el país del hombre (Primera lectura del nuevo milenio)** provocó una página completa en un diario nacional y numerosos artículos en el extranjero. La verdad es que al único concurso donde envié fue el de Pessoa. En términos generales sobre mis ensayos se guarda silencio: son polémicos, agrios, duros, sin recato, golpean en la médula.



-¿Cuál es su perspectiva respecto de la situación de los autores literarios latinoamericanos en el contexto de la literatura escrita en español?

-En nuestros países se escribe mejor que en España. Al voleo recuerdo cuatro escritores españoles que merecen la pena. En estos días leía en una revista madrileña los poemas de un autor consagrado y tuve taquicardia. Métase en una librería española y lo que conseguirá de bueno son las traducciones, especialmente de Europa del este, de los grandes escritores de entreguerra. De resto encontrará los latinoamericanos *lights* y, también, hay que admitirlo, algunos latinoamericanos excelentes, entre los cuales unos cuantos argentinos. Pero España tiene el poder editorial, lamentablemente Buenos Aires ya no es el emporio editorial que fue, puesto que con muchísimo gusto todos los escritores latinoamericanos voltearíamos de nuevo nuestros ojos hacia allí en procura de las ediciones.

-Desde su conocimiento de los ámbitos literarios europeos ¿Cuál es la visión que éstos tienen de los autores latinoamericanos?

-Les interesa lo exótico, donde haya mucho "local", mucho realismo mágico, si unos cuantos indios mejor. Por supuesto que quedan algunos escasos editores con criterio, tanto en España como en otros países europeos. Pero al lector común le interesa el "colorido", lo exótico, lo "raro" de América Latina. Una obra experimental, llamémosla

posmoderna sin titubeos, tendrá escasa suerte. Hay que anotar, no obstante, que la industria editorial ha enseñado a los lectores que debe leer el libro que no le preocupe, que no altere, que no le produzca reflexiones perturbadoras. El lector culto, el que va a buscar el texto importante, es cada día más escaso.

-¿Cuáles son sus consejos, como autor reconocido, para los autores noveles?

-Si bien no me gusta dar consejos, en **La Avispa** dejaría plasmados los siguientes: escriban con autenticidad, no escriban para buscar la fama o el éxito, no hagan concesiones al mundo editorial (tarde o temprano el libro será publicado), sean ustedes mismos sin dejarse llevar por modas o corrientes, no les importe nadar contracorriente, sean acuciosos con sus textos (revisen, no se apresuren a tratar de publicar, miren con lupa lo escrito), tomen conciencia de lo que están escribiendo y con humildad lleguen a conclusiones sobre lo propio (aprendan a escuchar al sincero y no se dejen influenciar por la habladería galopante que cae sobre el libro cuando es publicado... hay mucho joven escritor influenciado negativamente por una crítica malintencionada). En suma, si son escritores crean en sí mismos y al dia-



blo el éxito instantáneo. No hay libro importante en la historia de la humanidad que tarde o temprano no haya sido reconocido. En descubrir a Pessoa se tardaron 50 años. Escriban y escriban, rompan o boten, pero escriban. Hay mucho escritor que no escribe. Escriban.

-¿Cuáles son sus proyectos inmediatos?

-Tengo siete poemarios inéditos que no quiero publicar por separado sino en un solo volumen. Estos días entregué para arte final un nuevo libro de ensayos titulado **El último texto (Segunda lectura del nuevo milenio)**, donde me ocupo muy especialmente de los sistemas políticos vista la crisis universal de la democracia. Creo que estará impreso en unos dos meses. Por lo demás, de golpe y porrazo, me he dado cuenta de que tengo detrás una larga obra y me estoy ocupando de reproducirla, al menos, puesto que la mitad fue escrita a máquina en tiempos sin computadoras. A mis 61 años cumplidos creo que estoy volteando hacia lo escrito más que preocuparme por escribir. Tengo diez años publicando un libro anual y escribiendo sin parar. A lo mejor hago un pequeño alto... un decir, puesto que si me asalta una idea vendrá el nuevo texto, siempre el último, como digo en el libro de ensayos que menciono en esta respuesta, un "último" que lo es mientras se comienza el nuevo. Me está asaltando la idea de volver a la traducción de poesía. Soy un escritor, no hay nada que hacer al respecto.

QUIÉN ES TEÓDULO LÓPEZ MELÉNDEZ

Un referente de la literatura latinoamericana actual, Téodulo López Meléndez es reconocido por sus lectores, dentro y fuera de América Latina, como una de las voces más interesantes de nuestro continente. A su destacada trayectoria como poeta y narrador, se suma una notoria producción ensayística –tanto en su vertiente literaria como política– que ha agotado varias ediciones venezolanas. Asimismo, se destaca su labor como traductor de autores de alcance universal, como Fernando Pessoa, Eugenio Montale, Giuseppe Ungaretti y Quasimodo.

Obras del autor

Ensayos políticos:

«Introducción a la Política» (Gobernación del Ed. Lara, 1969).
«El venezolano amaestrado»

(Editorial Fuentes-5 ediciones-1978.

«Reflexiones sobre la República»(Editorial Fuentes, 1978).

“Por el país del hombre (Primera lectura del nuevo milenio)”. (Edit. Ala de Cuervo, 2002)

Ensayos literarios:

«Jardines en el mundo»(Academia Nacional de la Historia, 1986).

«Pessoa, la respuesta de la palabra»(Academia Nacional de la Historia, 1992).

Poesía:

«Alienación itinerante» (Gobernación del Ed. Lara, 1972).

«Los folios del engaño»(Monte Avila, 1979).

«Mestas»(Universidad de los Andes, 1986).

«Mesticia»(Universidad de los Andes, 1996).

Grupo *del apalabra*

“Mester» 1997 (en la antología).

“Logogrifo” (Ateneo de Los Teques,1999).

“La muralla del último farol” (en la antología).

“Viaje en la comedia” (Antología)(Editorial Ala de Cuervo,Caracas,2000)

Narrativa:

«Los escribientes moriremos» (Universidad

«Lisandro Alvarado»,1978)

«Los álbumes son libros en blanco cuyas hojas se llenan» (Ibid, 1992).

«Selinunte» (novela). Universidad de los Andes, 1996.

“El efímero paso de la eternidad”.(novela). Edit. Memorias de Altigracia.1998.

“La forma del mundo” (novela) (Editorial Ala de Cuervo, Caracas, 2001)

“El indeterminado de cabeza de bronce” (novela) (Editorial Ala de cuervo, 2004)

“En agonía” (novela). (Ed. Ala de Cuervo, 2005).

Traducciones:

“Poemas inéditos de Fernando Pessoa” (del portugués). Fundarte,1991, 4 ediciones.

«Antología poética de Giuseppe Ungaretti” (del italiano). Ediciones JOB,1992.

“Novecento” (Montale. Quasimodo, Ungaretti) (Ediciones Arquitrave, Bogotá, Colombia, 2005)





A TU LADO POR SIEMPRE

*He secado mis lágrimas
que nadie más podrá ver,
la luz adolescente enamorada
de unas cuantas palabras verdaderas
en un sentimiento compartido,
la risa es natural y fácil,
a ti acuden mis deseos
cuando no quieren estar solos,
las palabras son islas que se ocultan
en tu corazón de oro puro,
deseo que te sucedan
cosas maravillosas,
que compartamos la verdad
y la ternura,
custodiada por ángeles celestes
con sus alas plegadas,
en un lenguaje secreto
que sólo nosotros podemos descifrar,
pero hoy sólo quiero que sepas
que prometo estar siempre a tu lado
y cuidarte toda la vida
y caminar de tu mano
sostenida en la mía.*

Saúl E. Kijel
(fallecido en 2006)



Lo que Vendrá

*Anudar legumbres en la silla de entierros.
Retornar al centro de la mesa para no asfixiarnos
/ en el borde.
Los extremos se tocan en la boca del pez.
Vivimos hacia adentro excomulgando a la luciérnaga.
La enredadera escapa del inquilino infiel
aquel que clavó un féretro en la bahía del absurdo.
Alguno vendrá con palanganas de carne a sucedernos.*

Luis Calvo (Capital Federal)

*Nació en Buenos Aires, Argentina en 1955. Dirige la Revista Cultural "Generación Abierta" (Letras-Arte-Educación), fundada en el año 1988. Es miembro de la Asociación de Poetas Argentinos. Integró la Comisión Directiva de la Fundación Argentina para la Poesía. **Obra publicada en poesía:** "Tiempo dolorosamente resignado" (Ediciones "Generación Abierta", 1989); "La anunciación de la partera" (Ediciones Correo Latino, 1992); "Calles asiáticas" (Editorial Plus Ultra, 1996); "Bajos fondos del alma" (Ediciones "Generación Abierta", 2002).*

Grupo del apal abra

El mal existe si acaso lo pensamos.
Desolados ante el abismo
con la cruz del lenguaje
urdimos la salvación...

Para conocer el lenguaje del mal
el bien nos presta su silencio...

I

*El lenguaje del mal habla de Dios;
Precisa una divina gracia
Que borre del espejo la mirada
Ante el tamaño de la desolación...*

II

*Recogerás como viento alucinado
Cada suspiro del alma que tiembla
En la invocación sagrada,
¿O es un sollozo enmudecido tras la blasfemia
cuando el lenguaje del mal sacude
/niña al fin/
el telón manchado de la noche...?*

III

*El lenguaje del mal humilla a Dios;
Como el silencio de Dios humilla al hombre
Desnudo más que pobre,
acurrucado,
Bajo la mortaja de su nacimiento...*

IV

*Detrás de la línea perlada de horizonte,
en la espesura,
Está y no está la mano del ángel de la misericordia,
Que oprime la garganta donde el lenguaje del mal se apaga
Igual que una vela
O que una mar de andrajos...*

V

*En el lenguaje del mal la escatología
Como un desierto sin ojos ni certezas
Une la esperanza a la demencia;
Mientras la obscenidad desmonta del cielo
Para quitarle el último ropaje a la pobreza...*

Revista La Avispa N° 32



VI

*El lenguaje del mal despierta el sentido
Del pecado en el mundo;
Hay una finitud que ríe
Muda y ciega
Vacía de pensamientos igual que un niño
jugando a las cartas con la muerte*

VII

*El lenguaje del mal tañe y tañe
Las campanas en la ilusión del placer;
Hasta que el sueño del alma se hiela
Junto al sudor de los cadáveres...*

VIII

*Allí donde la poesía se detiene
Presas del pavor
Inicia su camino el lenguaje del mal
Lo mueve una idea fija: hundir su cuchilla
En la boca de Dios...*

IX

*No le reclamen caridad ni amor...
Apenas la fatiga y a veces el hastío detienen
Al lenguaje del mal
Tampoco Dios nos consuela
Aunque haya creado sin deseo
Una madre para su hijo*

X

*En la seguridad de la vida el lenguaje del mal
Es la gota de agua que horada la piedra...
Pasión y celo:
Quién tiene sed se arrojará al infierno
En busca del fuego prometido...*

XI

*El lenguaje del mal es anterior al crimen
La culpa y la conciencia jamás serán la sombra
de sus pasos
El invierno de los días no comienza con promesas livianas
Solo la inocencia mordisquea la manzana de la corrupción
Un cuerpo sin alma es más triste que un alma sin cuerpo
Las trompetas del juicio final nunca conocerán las músicas...*

XII

*Siento venir el oro del alba
Preparo mi corazón en el lecho del río
Y aguardo
Que el lenguaje del mal se pose
En mis labios
Para iniciar los himnos de la despedida....*

XIII

*La contemplación del mundo
Engendra el estupor
Y mañana la náusea
Tanto dolor cierra los ojos del moribundo...
El lenguaje del mal se planta frente a Dios
Faz a faz hasta colmar su vacío
Y sin reverencia y lejos de la piedad
Lo despoja del poder de su silencio
Para que chillen
Como un cerdo en el matadero*

XIV

*Iluminar la luz en el final del día
Vaciar de pena la necesidad de lo oscuro y
sus presagios
Volver deseable el deseo mientras el cuerpo
Se corporiza en el espanto...
Todo ello lo puede el lenguaje del mal
Si una melodía sin memorias
Le abre sus labios*

XV

*Todo hombre que le birla el fuego a Dios
Termina en la piedra del sacrificio
Día y noche opacado ante el brillo de la eternidad
Ya no sentirá temor;
La soledad será su río
Y el lenguaje del mal anidará en su pecho:
Igual que un pájaro
Inventa los cielos...*

XVI

*La sospecha del crimen
Es una mácula de sangre
sobre el cristal del terciopelo;
Entonces el lenguaje del mal pulirá una
a una las estrellas
Nada es casual en la bóveda celeste
Y ninguna agonía amanece eterna...*

XVII

*Ya conoces los bordes en sombras
del mísero cuerpo;
Semejante liviandad te hechiza,
Tamaño saber te abrumea
Por eso te refugias en el lenguaje del mal
Como un viejo que ríe
Sin dientes
Ni pecados...*

XVIII

*Ya no hay límites en el lenguaje del mal
Todas las puertas conducen al paraíso;
Tampoco hay esperanzas en el lenguaje del mal
Lo bello y lo tremendo se llevan a las patadas
Dios goza con la infamia humana y el niño de sus
blandos confites...*

XIX

*Puedes gritarlo a boca de jarro:
Estás curado de espanto
Anoche en el sueño de la gran tormenta
Dios se lamía su verga bien desenvainada
Como quien toca el piano a cuatro manos...
Hoy puedes transitar por el lenguaje del mal
Ve con tu pena...*

XX

*De niño te prometieron
la santidad,
Ahora conoces la maldición
De estar vivo entre los murmullos
De la marcha de la muerte;
Por eso en tu boca el lenguaje del mal*

*Huele como el perfume de la redención...
Todo el pasado tiembla...*

XXI

*El beato con aires de beato
Es un escándalo para el lenguaje del mal;
Que poco soporta los delirios de los mártires
Menos todavía las mejillas rosadas de las vírgenes
Abiertas de piernas sobre el mármol del altar*

XXII

*Cada mañana a la hora del lucero
El lenguaje del mal besa a los ángeles
del canto marchito
Después igual que la hiena
Los devora vivos...
Sin mayor pasión...
Casi con aburrimiento...*

XXIII

*Nada puede calmar la sed
Que marca los ritmos del lenguaje del mal;
Andar por el desierto seca los testículos
Y el alma es bofe rojo
Para el hambre gigante de los gatos...*

XXIV

*Pagarías con monedas de oro
Para que los cuervos limpiaron los huesos
de tu cadáver
Sin embargo te aferras al lenguaje del mal
Como un naufrago que descubre
dentro de sus ojos
La locura del sol...*

XXV

*La pasión aviva el lenguaje del mal
Que es simple y obstinado como el viento
Cuando desnuda el origen del fuego;
Ese viento atrapado en las pupilas del miedo...
Ese fuego que brota de la nada...
Igual que los silencios...*

XXVI

*Las sombras conocen el lenguaje del mal
También la luz descifra los estertores
del herido que agoniza;
Así los días suben sobre sus alas
hasta llegar al día
Aturdido el cielo como el padre
que en el medio de la vida
entierra a su hijo...*

XXVII

*El paisaje contiene todas las cenizas
de la antigua armonía
Sobre las fronteras de la inocencia
el lenguaje del mal ya no tiene palabras;
Es una lengua mutilada que yace
en un vaso de agua...*

XXVIII

*Mientras la muerte nos acerca
La pregunta de Dios: ¿qué has hecho
con el amor...?
El lenguaje del mal permite a boca de jarro
la conciencia del salto al vacío
Es la postrer belleza
De la postrer soledad...*

XXIX

*Sálvanos poesía (oh madre de las alucinaciones)
Cuando ateridos por los fríos del misterio
El lenguaje del mal nos abra
Las puertas del infierno...*

XXX

*El alma escucha el lenguaje del mal y se estremece
Furtivo el cuerpo sube a caballo
Del lenguaje del mal
Es un arenal perfecto y sin estrellas
No hay redención...
Apenas silencio...
Ya nada se mueve...
Sea.*

Ilustraciones de la revista



Romina Berenice Canet
(berenicecanet@gmail.com)

Nació en Río Ceballos, Córdoba, en 1977. Es profesora de Bellas Artes y de Inglés. Estudió también teatro, música y baile. Participó de varias exposiciones con su obra plástica. Algunos de sus poemas y grabados fueron publicados en diarios, revistas, antologías y sitios de Internet.

Forma parte del grupo poético *Redecoramos tu pozo*, con el que coordina el ciclo de poesía *Otros Animales*. *Resabio de las Fiestas* es su primer libro de poemas y grabados publicado. Tiene inéditos, dos libros de poemas, uno de prosas y una novela.

AGRADECEMOS A ROMINA CANET SU AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR LOS GRABADOS PERTENECIENTES A SU LIBRO "RESABIO DE LAS FIESTAS".



Grupo *del apal abra*

Elemento De la serie "Bandada de alas azules". **Carlos Muro** (Capital Federal)

*Voy al encuentro
de la silueta de tus márgenes
que siento cercana a mis manos.*

*Voy al encuentro de tu cuerpo
que corre profundo
bajo el tiempo de hoy.*

*Me acerco a las márgenes
húmedas de tu piel
donde el rumor interno
me llama a ingresar*

*Mojo mi piel seca
en la lluvia de tu boca
mi mano busca el calor
a espuma de tu pecho*

*Busco el murmullo de tu voz
y el abrazo de afluentes
Me lleva a tu interior
Las aguas se bifurcan en el delta
misterioso de tu sexo
donde en loco torbellino
se ahogan nuestros íntimos suspiros
y me convierto en tu elemento.*

*El viento de los años acumula, sobre
el lecho serpenteante de mi vida, las
piedras habitadas de mis sentimientos.*

*Sobre un abismo de palabras
vagabundas, se van poblando ciudades de
papel iluminadas de metáforas.*

*Era un hombre tan extraño, que la
gente, se confundía. No sabía quién era él y
cuál su sombra.*

*Aquel hombre se encontraba muy solo.
Ni su sombra ya lo acompañaba.*

*Ese mensaje de amor esperado, que
palpita en la burbuja de tus ojos, que habla
silencios en tu boca y que calla en la
garganta desahogada.*

Revista La Avispa N° 32

*Nadie te mira
mariposa nocturna
alas de plata.*

*Palidez lunar
sendero arroyo bosque
todavía soy.*

*No en otro bosque
dormité aquella noche
sino en tu pecho.*

*Firme secreto
el color de los besos
más allá del sol.*

*Ver sin ser vista
libertad que la flor
devuelve al alba.*

Silvia A. García
(San Carlos de Bariloche)
sgarcia@bariloche.com.ar

Cardul

*Debajo de la mesa está el santuario.
Quién sabe si entre alfombras desnudas
hay ágiles palabras
que sondeen el film de las tinieblas*

Quien lo sepa lo sabe de memoria

*Harto de historias oblicuas al destierro
Cardul sentó sus libros en la silla
Quién vive los círculos modales
entre paredes grises
de cuadros agrios de otro siglo
Quién los viva los vive de miseria*

*Otra vez Cardul frente a su frente
vuelve a mirarse agazapado ante el recuerdo
Si recogió la suerte entre manzanos parcos
fue por el hilo estival de aquel espejo
-que supo deshonrarlo-*

Y otra vez Cardul frente a la muerte.

*Debajo de la silla está el fantasma, gris parodia súbita de enojo por la soledad
enarbolada a tientas y entre plumas mustias.
Si las dora el tiempo entonces de manera suave, un poco, más arriba habrá
festejos, fogatas amarillas velarán grupos y cantos a la izquierda de gritos
redentores.
Cardul está en la cima de su llanto, pobre, descalzo, tiznando sus pies en tintas.*

*Quien esté dentro de la nube madre
-la estupefacta signada por los dioses-
a veces y a destiempo podrá sorber el trago
antes de morir las fogatas.*

Y otra vez Cardul frente a su frente.

*Debajo de la mesa está el misterio
Diciembre está a la orilla de la vida
si cae de espaldas verá el halito de fuego.*

*La mirada extraña del torero
sorteará la incertidumbre
los dientes estarán de acuerdo con el viento
Cardul frente a esto
Cardul frente a aquello
Pasará la nube
-dentro tímidamente vacía-
una galería a expensas de su arte
suplirá el antiguo post-museo
Cardul quitó los libros de la silla
antes de tiempo.*



Daniel Casas Salicone
casassalicone@hotmail.com

.1 cárcel del ego

*leer que el ego era una cárcel
y no desear salir de ella, ajeno
con la testaruda presunción
de que no podía ser del todo malo
lo que le dio compañía tanto tiempo.*

10 para el poeta premiado

.2 pajonales y pajas bravas

*algo acerca de la lluvia
o de las lluvias ácidas,
hablando de decires
o de irresolutos malestares,
maldades sin nombre o injusticias,
gorgoteos pero no como uno más que los padece sino
como el observador provinciano
(más de lo mismo) incapaz
de hacer acto de contricción.*

.3 felicidad en la desdicha

*regodeo por sí mismo del proyecto inicial,
el plan, de cuando aún no existía culpa
ni responsabilidad alguna.*

*un hombre que había crecido como él,
sin ideología obligatoria,
era ahora como un buey acostumbrado
ya se dice: a lamerse solo.*

.4 predicción

*¿qué iba a creerle él a la pitonisa
que su desatino individual
estaba jugado junto al de los demás?*

*¿qué iba a aceptar él la contraorden
que unas voces conturbadas insistían
en hacerle escuchar?*

.5 estrujado

*si tomado había sido de las manos por un poeta
desconocido, si estrujado en los hombros por un aliento
compañero de simulaciones, si besado dulcemente
por la mujer esperanzada, si agasajado por el conocimiento*



de uno del palo, ¿por qué hado no podía mansamente reir con el legado tan esforzadamente conseguido?

.6 erótica de la degradación

porque si al final resultaba que nadie estaba en contra suyo su voz la verdad tenía que ser escuchada: entonces su infierno era el arte que tenía para enlodarse. no más que eso.

.7 así vendría por delante un nuevo generoso proyecto creador

uno de esos días, uno de esos días, uno de esos días...

.8 un piano con rueditas

no la lamida por las propias vértebras sino el espacio rotundo, problemático del hijo del portero que siempre quiso cortinas de cretona, rieles automáticos luces dicroicas paredes con esmalte y un piano, sí, por qué no un piano con rueditas como el de la del segundo B.

.9 espía

no alegrarse del todo cuando ella descubrió su condición de espía aquel día a sus catorce en que la mujer sobre cuyo culo se fregaba lo cacheteó en el colectivo.

10. Bajar el cogote

*Disimular el Origen Rosarino.
Acomodarse camino a ser una Voz Oficial.
Administrar las Lecturas Consensuadas.
No armar ya tuqueras de plomo con el Vino Recibido.
Ganarse el espacio de los Centros Culturales.
Ser premiado en los Estados Unidos de Norteamérica.*

Alejandro Margulis
www.ayeshalibros.com.ar



RASTROS

Ayer

*conjunto de sones velados
música sorda
emblema abrazado
a nieblas y profundidad*

El hoy

*flotante línea de fuga
años que encanecen tras permanente rodar
una parición de vallas y sombras*

El mar

*tumba de silencios
piel y vaivenes en armonía
inunda esquinas de reflexión*

Mañana

*cabalgadura de incertidumbres
horizonte sin voces
túnel y desconcierto*



Daniela Riccioni

(Mar del Plata)



*Molesta y rubia
arropada en el desquicio de su vientre,
le navegan esquirlas,
le zumban al oído
las notas de difuntos.
Se arrastran arteros los recuerdos disfrazados
en la piel de ángeles neutros
escindidos de una noche
que amanece pestilente.
No descarta las ovaciones de anémonas tristes
más vacías que sus ojos
hechos de huecos e incienso.
A gritos saca su furia,
su enojo dormido y negro.
En puntillas se desliza por la ondulante
agonía que la excita y la aniquila
resbalando agonizante
en las étlicas hosannas
del frenesí agorero.*

Estela Posada

(Mar del Plata)

METÁFORA DE LA DESTRUCCIÓN

*Arrebatados por el ímpetu
los amantes se encuentran.
Una ola que abrasa y deglute
besos con versos
Yeats y Baudelaire comparten
desayuno y sábanas.
Los amantes son poetas.
La pasión les dicta
el ritmo del poema
metáforas en pugna
y voces que se celan
Un remolino los atrae
hacia el centro del egoísmo;
el arte vanidoso
les canta el canto de las falsas sirenas
Los amantes se desprecian.
Keats y Rimbaud
deshechos y estrujados
aúllan en los canastos
de papeles viejos
con poesía trunca
y fotografías rotas.*

Ana María Serra (Mar de Ajó)

*Ellas están por parir estrellas
y violetas campánulas se escapan
por medio de sus labios oscuros
y apretados*

*Tu figura se recorta/ por ese fino hilo de luz roja/ que penetra en los ojos/ de todos
tus cuerpos muertos por el aire silencioso.*

CEREMONIA

*Mis dedos te deambulan la silueta estéril
deslizan una caricia en tu continente
se internan en abismos de humedad.
Te presiento el latido
me palpita en la palma.
Te bosquejo
Te elevo
Te estrecho
Te dilato
Te contorneo elíptica.
Te transito mi simiente
hasta colmarte
fértil
definitiva
en mis manos de alfarero.*

Patricia Horvath

(Mar del Plata)



*Hoy,
la luna fue descuartizada*

Verónica Goldemberg

(Mar del Plata)

Grupo del apal abra



La impunidad del encapuchado

Víctor Malumián revgodot@yahoo.com.ar

Los diarios, como el resto de los medios masivos, intentan brindar algunas de las herramientas necesarias para comprender la realidad. No sólo información pura, sino una lectura y un recorte sobre los hechos que, indefectiblemente, se torna tanto espacial como político. Comprender a los medios, es otra manera de acercarnos a un análisis más complejo del cuadro socio-político que nos rodea. Existen varias formas de descifrar las lecturas que se deslizan entre líneas dentro de las noticias. Una de ellas es tener en cuenta la ideología o línea editorial del medio.

Las editoriales expresan, por definición, su postura ante los hechos más relevantes que condicionan la actualidad nacional o regional en sus editoriales. Delinean su postura ideológica y se interesan por ejercer una influencia en quien las lee mediante una argumentación que sustente sus opiniones. *La Nación* al igual que *Clarín* son un actores políticos como podrían serlo las ONG, La Iglesia o el ejército. En el devenir cotidiano ostentan una cuota de poder en busca de posicionar su influencia en las cuestiones públicas y a su vez, lucrar en el mercado de la información.

Hoy en día *La Nación* vende en promedio de 163.287 ejemplares durante la semana y en los fines de semana la suma se eleva muy por debajo de las expectativas a unos 261.531 contra unos 884.058 ejemplares que vende *Clarín* los días domingo y 124.814 ejemplares del *Diario Popular*. A pesar de esta sensible diferencia *La Nación* es un diario de referencia que ningún gobierno puede ignorar. Existen diversas razones por las cuales no puede ser eludida la línea editorial, una de ellas son sus lectores. Es sabido que son de clase media alta, con buenos ingresos, por lo general profesionales con una tendencia ideológica conservadora. No es extraño que los clasificados, tanto laborales como los obituarios, actúen como marca de clase del diario.

Nos proponemos entonces saber a quién y cómo le habla desde sus editoriales el último refugio de los diarios formato sábana. Recortamos el corpus a las últimas quince editoriales dedicadas a los piqueteros entre Marzo y Octubre

Revista La Avispa N° 32

Valores eran los de antes

“...Los testimonios de asistentes a recientes actos públicos en la provincia de Buenos Aires encabezados por el presidente de la Nación y su esposa, que dan cuenta de que recibieron bolsones son alimentos en pago por su presencia en esos mitines, son tan sólo una arista de una lamentable cultura política vinculada con la utilización de la ayuda social como herramienta electoral y con la denigración de personas de condición humilde...”¹

Tanto su prosa como los valores morales a los cuales apela remiten a una frase que definió al diario por mucho tiempo y aún lo hace “mira desde arriba a los de arriba”. Mediante ésta afirmación Roberto Sidicaro² explica que *La Nación* influye a los sujetos con decisión tanto política como económica. No sólo se plantea como el *deber ser* de la sociedad sino que lo hace desde un estrato mayor a los mismos dirigentes que se ocupan de dirimir sobre la cuestión pública.

A la hora de observar las elecciones que hace *La Nación* tanto desde su prosa como la argumentación que utiliza, es interesante pensar cual era el universo posible de opciones, y desde ese universo intentar comprender porque un diario elige un tipo de argumentación y no otra.

Coyuntura versus estructura

“...La reaparición de piqueteros encapuchados portando palos en las calles de Buenos Aires debe ser motivo de gran preocupación, tanto por las derivaciones violentas que podría tener como por la actitud permisiva de las autoridades frente a este tipo de manifestaciones...”³

La descripción que se ofrece sobre los piqueteros proyecta una imagen sobre el lector, que no sólo es parcial sino subjetiva, y tiene por intento trazar una analogía con los forajidos o los salvajes quienes se

cubren para cometer delitos y portan algún tipo de arma para amenazar a quienes intenten detenerlos. Otro sería el caso si la editorial se extendiera sobre el *porqué* de su indumentaria.

Podríamos denominar un análisis *coyuntural* aquel que no se remonta a las causas de la situación ni al escenario que lo rodea, en este caso las causas que motivan a los piqueteros a ocultar sus rostros son las cámaras de la policía que luego de identificarlos permite buscarlos por fuera del conjunto piquetero para detenerlos y los palos actúan como barrera al perímetro que acompaña a la marcha piquetero para que no se infiltren personajes que suelen romper vidrieras para resignificar la marcha. Un análisis *estructural* debería trascender la barrera de la inmediatez y eliminar la mayor cantidad de supuestos periodísticos a la hora de redactar las noticias y fundamentar las opiniones.

El hecho de que un diario como La Nación que ni remotamente sopesa las causas de los fenómenos que causan las reacciones que describe sea llamado *estructural* no sólo nos muestra el nivel de exigencia en relación al periodismo sino el nivel de los diarios que lo rodean que hacen que a comparación éste parezca, en sus análisis, un analista en profundidad.

Un sujeto lector, puede adherir o rechazar estas decisiones de los manifestantes a cubrirse la cara pero un diario no puede darse el lujo de omitirlas, esa decisión, la de omitir ciertos datos de relevancia es la acción que destruye la objetividad y cuanto más burda se torna más fácil es detectar la tendencia ideológica de quien escribe.

El respeto por la ley y el orden.

“...Hemos reclamado con insistencia desde esta columna la necesidad de que las autoridades garanticen el orden público frente a las manifestaciones piqueteras (...) El código contravencional de la ciudad de Buenos Aires establece claramente las sanciones para quienes obstruyan la vía pública (...) No debe perderse de vista cuál es el límite entre la legalidad y la ilegalidad (...) donde es lo mismo cumplir la ley que no acatarla.”⁴

“... Volver al respeto por las leyes nos permitirá retomar el siglo XXI, al que el caos artificial montado con fines políticos y económicos personales nos sigue impidiendo llegar...”⁵

Nada más que en la editorial del 11 de Octubre de 2005 se pueden leer 4 menciones al respeto de la

ley. Llama la atención este lenguaje que remite al *acatamiento* de las leyes (nótese la jerga militar) y la necesidad de un tipo de orden en particular. Aquí, orden se entiende como punto de equilibrio, como nivel de interacción de una sociedad. Durante la década del '70 se tuvo un tipo de equilibrio, sobre todo después del '76 donde se prohibieron las reuniones en la vía pública; en la década del '80 ese punto de equilibrio eclosionó por la vuelta a la democracia. En la década de los '90 el punto volvió a variar hacia un desinterés por la política sustentado en la tranquilidad que brindaba la economía. Hoy en día ese punto de equilibrio está cambiando nuevamente, el equilibrio y el orden no necesariamente están ligados a la no mutabilidad de la realidad o a la rutina. Así como Keynes alguna vez dijo que la economía tiene su equilibrio inevitable en un ciclo de auge y crisis, el devenir político también puede correr la misma suerte.

“...En consecuencia, resulta indispensable que desde el poder judicial se marque que no es posible en una sociedad que se precie de civilizada que cada uno haga lo que le parezca sin respetar el derecho de los demás...”⁶

“...Al igual que en el lamentable conflicto desarrollado en el hospital Garrahan, debemos recordar que cualquier ciudadano tiene derecho a demandar una mejor retribución; lo que no puede hacer es extorsionar a las autoridades sembrando el desorden en las calles...”⁷

Al seguir la línea editorial de *La Nación* se desprende de la idea de que las manifestaciones no son parte del orden de una sociedad, sino una anomalía, una patología que debe ser extirpada ya que suspende el orden preestablecido. Por otra parte, pareciera haber una visión ingenua de las protestas. Las editoriales balbucean la idea de que existe una protesta correcta y otra incorrecta; la correcta es la que no molesta por ende se extiende en el tiempo sin encontrar una solución al problema que la originó y la incorrecta es aquella que molesta a los usuarios o peatones.

Ahora bien, cuando el hospital no tiene insumos, los trenes circulan por fuera de los estándares de seguridad y los aviones se estrellan; el diario se pregunta cómo nadie controló este medio de transporte o este hospital. En el reclamo social existe una cuota de control hacia las condiciones en las cuales se desempeñan todos los días los empleados de las aerolíneas, hacia la falta de insumos en hospitales o bien la falta de oportunidades laborales que lleva a

Grupo del apal abra

ciertos sectores de la población a un clientelismo político.

Por último, es interesante pensar en las argumentaciones de los opositores ideológicos del diario. Cuando *La Nación* se basa en las leyes, sus opositores les responden, no sólo el derecho a protestar sino el derecho a trabajar también están amparados por la Constitución, y que el gobierno fue el primero en violar sus derechos, en romper el contrato social.

El tercer pícaro.

En uno de sus libros Borrat⁸ propone cuatro tipos de posturas que puede tomar un medio gráfico ante un conflicto como sería en este caso el de los piqueteros. Por un lado, tenemos las posturas por fuera del *árbitro* donde el diario se posiciona del lado de la ley sin importar las consecuencias y por otro el *mediador* que intenta negociar y conciliar. Luego se delinear las posturas para aquellos diarios que están interesados en el conflicto y no pueden posicionarse como neutrales. *Divide y reinaras* es la postura donde el diario están dentro del conflicto y desea sacar ventaja y *El tercer pícaro* es cuando el diario no se divisa dentro del conflicto pero igualmente desea sacar ventaja.

En un primer análisis podríamos asegurar que ante el continuo retorno a las leyes *La Nación* podría ser descripto como un diario anclado en la postura de *árbitro* pero eso sólo sería un análisis coyuntural de la situación. Al tomar en cuenta la pelea por la pauta publicitaria oficial y el tipo de lector al que apunta desde su contrato de lectura la postura se matizan los aspectos a juzgar, y se puede divisar cierto interés del diario por mostrar uno de los problemas políticos que el gobierno no logra solucionar de forma que conforme a la sociedad. Más aún si tenemos en cuenta que los sectores conservadores a los que se dirige el diario son aquellos que más repudian las concentraciones y movilizaciones piqueteras. Tampoco es ajeno el brusco cambio de *La Nación* suerdo-oficialista durante el gobierno de

De la Rúa a claro opositor con el actual, no se debe a una mera cuestión ideológica, lo cual se observa en la siguiente cita:

“...*El primer mandatario de nuestro país ha proclamado en varias oportunidades que se ha iniciado una nueva forma de hacer política, dando a entender que la corrupción es cosa del pasado. Lamentablemente, la transparencia en la gestión sigue siendo una asignatura pendiente...*”⁹

Estos comentarios sobre el diario sirven para pensar sus noticias desde otra perspectiva. Tomar una actitud crítica ante sus aseveraciones e imaginar cuales son los contra argumentos que no se hacen presentes en la noticia. La necesidad de ejercitarnos es imperante ante la creciente saturación informativa de baja calidad y la consecuente desinformación. Este pequeño ejercicio es aplicable a cualquier texto sobre todo a este que Ud. está leyendo.

¹ Diario *La Nación*, editorial correspondiente al domingo 7 de Agosto de 2005, titulada *Clientelismo prebendario*.

² Sidicaro, Ricardo, *La política mirada desde arriba, Las ideas del diario “La Nación” (1909-1989)*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1993.

³ Diario *La Nación*, Editorial correspondiente al martes 11 de Octubre de 2005 titulada *Violencia piquetera*.

⁴ Diario *La Nación*, Editorial correspondiente al martes 11 de Octubre de 2005 titulada *Violencia piquetera*.

⁵ Diario *La Nación*, Editorial correspondiente al miércoles 17 de Agosto de 2005 titulada *El negocio piquetero*

⁶ Diario *La Nación*, editorial correspondiente al martes 30 de Agosto de 2005 titulada *Piquetes, orden público y Justicia*.

⁷ Diario *La Nación*, editorial correspondiente al miércoles 17 de Agosto de 2005 titulada, *El negocio piquetero*.

⁸ Borrat, Héctor *El periódico, actor político*, GG Comunicación, Barcelona, 1989

⁹ Diario *La Nación*, editorial correspondiente al domingo 9 de Octubre de 2005 titulada, *La política del sobre*.

A PROPÓSITO DE LA INDIFERENCIA

Ay libertad... libertad... atada a la estupidez del hombre

Alejandro Gómez

Siempre he pensado que la indiferencia es el octavo pecado capital y así lo he hecho saber en alguna editorial de esta misma revista. Sin embargo, hoy ese pecado me llena de miedo y preocupación: miedo a la ligereza con que la gente asume los problemas de nuestro país y preocupación de que las cosas vuelvan a ocurrir por desinterés.

Pasados las jornadas del regocijo futbolero, en donde dejamos ver nuestra "cintura" para montarnos a la decepción de un resultado, algunos hechos que me preocupan comenzaron a dejarse entrever en letra chica, en las páginas de los diarios de mi país, su país, este bendito país de problemas reciclables y de olvido.

Insidiosos personajes han vuelto al viejo discurso de un gobierno protector e omnipotente, viejos figurones casi olvidados han dejado caer su máscara democrática y tratan de reestrenar el vuelo de reivindicaciones totalmente injustas para aquellos que los soportamos por años sin libertad de palabra ni opinión.

No escribo desde una posición extrema, ni política, ni soy gatopardista, no me gusta andar entre las ramas y tengo dos generaciones detrás mío que me avalan y posiblemente algún día me pasen factura por lo que he dicho y por lo que he callado. Pero de algo estoy seguro: creo en las imperfecciones de la democracia y en los errores de los humanos, pero insisto, me niego como escritor y ciudadano a que mi generación, a pocos años de la mayor injusticia sufrida por un país, ante la muerte de miles de personas, ante la pérdida de libertades civiles durante años, olvide y sienta indiferencia frente a estos hechos.

Somos muchos los que hemos vivido la inseguridad de tener pensamientos propios, aunque reconozco que hubo épocas en las que muchos ni siquiera pensaron, por la ingenuidad de creer que "alguien" lo haría por ellos. Nadie puede hacerse cargo de nuestros problemas. Es difícil razonar cuando los pensamientos no afloran y es difícil pensar cuando la muerte cierra nuestras bocas. Por eso escuché con rabia tantas veces aquella frase "Andá a saber en que andaba" y tantas otras que lograron quebrar nuestra voluntad de pensar en forma propia. No por nada aquellos que pudieron ver un poco

más, debieron emigrar ante el peligro que suponía abrir la boca y la mente.

Y es ahí en donde está lo curioso, casi todos esos desarraigados eran personas pensantes y de un alto nivel sensitivo, en su mayoría artistas, profesionales y estudiantes que a través de sus armas expresivas mostraban al mundo el hoyo en donde nos encontrábamos. Y cuando hablo de expresión, hablo de "armas" porque así consideraban al pensamiento individual aquellos que nos poseían. El arte era un poder que no podían controlar y los inundaba de temor; música, literatura, plástica, teatro, cine, etc. eran expresiones peligrosas. Las obras pasaban por un filtro en donde una idea podía llevar a su creador a ser discriminado, censurado o eliminado sin justicia alguna.

Es difícil mantenerse en un punto neutro, sin que aquellos que leen nuestras palabras se sientan imbuidos por las mismas y es aquí en donde quiero aclarar que hoy, en este día, mi preocupación y mi miedo no pasa por la reivindicación de las fuerzas armadas a quién respeto en el lugar que se merecen y cumpliendo el rol que la ciudadanía le ha encomendado, sino con aquellos que se han quedado al margen, sin encontrar un camino que no tenga que ver con la violencia. Me gustaría que entiendan que, razones pueden existir muchas; verdad una sola.

Nuestro país pasa por un crecimiento de concensuación y desaceleración de hipócritas en el poder político. Son juzgados día a día miembros indignos de estar ocupando puestos que no les corresponden, gobierno a gobierno se encuentran caminos nuevos para el cumplimiento de la justicia, en estos treinta años hemos recuperado un valor cívico que creíamos perdido para siempre, la participación de nuevas camadas de políticos comienzan a notarse en las diferentes esferas de gobierno y no todos son corruptos.

Es lento, estoy de acuerdo, pero es lo legal y esa legalidad es lo menos que nos merecemos. No definiendo a nadie de este ni de otro gobierno, solo estoy defendiendo mi derecho a elegir ser libre, mi derecho a vivir en democracia.

He tenido oportunidad de conocer diversos países y culturas, tampoco en aquellos que tiran la casa por la ventana con ideas triunfalistas caso Cuba las

Grupo *del apal abra*

cosas son mejores. La información pasa por diversos filtros y la cultura “debe” coincidir con las ideas de aquellos que mandan. En muchos hogares en los que viví parte de mi viaje, encontré la expresión fiel de un pueblo talentoso, trabajador y silencioso. Es limitado lo que se puede hacer cuando la fuerza se ha hecho dueña del derecho. Con solo rasguñar un poco en la decepción de la gente uno se da cuenta que al final, la corrupción y el gatopardismo es moneda corriente y están subyacentes en cada habitante de la isla. Lo que no se puede expresar por la palabra el cuerpo lo logra. Y no existe premio alguno, si las palabras y verdades de un pueblo están atadas.

Pienso con dolor que no sabemos ni de qué se trata este hermoso milagro de poder ser libres, elegir como vivir y tomarnos los tiempos para hacerlo. Miramos demasiado hacia a los costados, a los modelos fatuos sin pensar que en países democráticos como Francia soportan en estos días un terrible movimiento anárquico en donde se demolieron y rompieron infinidad de moldes tras de una verdad, pero

en donde se busca la solución a través de la ley y el derecho. No necesitan que un “papá” decida quién tiene o no la razón, para eso tienen leyes y las hacen cumplir con la ayuda de las organizaciones internas creadas para tales acontecimientos, y bajo la tutela de ciudadanos elegidos por otros ciudadanos.

Somos artistas, somos humanos, somos personas, pensamos y expresamos nuestras alegrías y nuestras tristezas, no lo hagamos por el camino fácil de dejar que otro lo haga por nosotros, participemos, tenemos una urna abierta cada cuatro años. Podemos elegir como vivir, podemos escoger quien nos administre, usemos ese derecho adquirido con mucho dolor.

Creo que todo empieza desde lo más simple, una vocal, un vaso de leche, un juguete, una caricia y quizás a través de las pequeñas cosas y cada uno en su trinchera podamos encontrar la felicidad que nos merecemos.

Gozamos la libertad, no la arriesguemos. Defendámosla.

DESANDANDO EL FÚTBOL Y LA PASIÓN DE MULTITUDES

Ricardo Silva

Psicólogo Clínico, Centro Cooperativo de Salud Mental ALETHIA (Mar del Plata)

Dedicado a mis compañeros de 2ª Año 6ª División (ENET N°1, Mar del Plata), con quienes obtuve en 1980 el único campeonato de fútbol de mi vida.

A la memoria de Rolando Salvatierra (la primer persona que me habló de Dante Panzeri).

El texto que sigue, intenta trazar algunas reflexiones acerca de ese auténtico fenómeno de masas, que es el fútbol. En el contexto del XVIII Campeonato Mundial Alemania 2006, se abre para los estudios del comportamiento humano una nueva oportunidad de analizar, que hay más allá de la grandiosa pasión de multitudes. Como asimismo, descifrar algo de esa “*otra dimensión*”, en que cada cuatro años, ingresamos los seres humanos de todas las latitudes, ante la llegada de un nuevo mundial de fútbol.

Nada nuevo hay para decir, sobre lo que ocurre en nuestro país, al participar nuestro seleccionado: EL MUNDO SE DETIENE, SE CONGELA. Prácticamente, todos entramos en “*otro estado de conciencia*”. Como psicólogo clínico, puedo aseverar que no son pocas las personas que, con mínimos registros cronológicos de su propia vida, sí pueden organizar un relato sobre la misma, a partir de situarlo en relación a un mundial. Independientemente que hace años, tanto las ciencias sociales como ciertos círculos de cultura, relacionen al fútbol con una “*nueva forma opio popular*”, estimo que no podemos dejar de reconocer la magnitud de esta realidad. Aunque, para seguirla disfrutando –en beneficio de las mayorías– resultará necesario un nuevo intento de robarle algún secreto a tan singular fenómeno.

Y en ese sentido, una vez más vale la pena retomar la pregunta... ¿qué es lo que verdaderamente pasa con esto del fútbol...?

Dante Panzeri, eximio periodista deportivo, escribía que cuando todos saben lo que va a pasar, no pasa nada; que cuando la espontaneidad es planificada, lo espontáneo se acaba. Y, que en virtud de esta suerte de regla general de vida, se puede llegar a entender algo de lo que pasa con el fútbol: arte de lo imprevisto, ciencia oculta de imposible enseñanza académica, empirismo casi puro. Así comienza a definirlo en un célebre trabajo¹ (que según considero, no servía para nada). Igualmente agrega, que lo mejor que leyó sobre fútbol hasta ese entonces,

estaba contenido en libros de filosofía y sociología. Para rematar, con la afirmación de que el fútbol es “*todo jugadores*”.

IR AJUGAR...

El juego es libertad, se opone a lo que es serio. En su esfera, las leyes y usos de la vida ordinaria no tienen validez, nos dice Panzeri, citando a Johan Huizinga en “*Homo Ludens*” (1938). Este autor holandés, decía que la función del juego es una lucha por algo, que es una acción u ocupación libre que se desarrolla dentro de límites espacio-temporales determinados, según reglas obligatorias (aunque libremente aceptadas), que tiene una finalidad, va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría, y de la conciencia de “*ser de otro modo*” que en la vida corriente.

Donald Winnicott, psicoanalista inglés, planteó que **jugar es un hacer, que compromete lo corporal, y define un espacio intermediario o transicional entre el mundo interno y el externo**². Procura el placer, al tratar de restituir, con elementos del exterior, algo de la fusión inicial de la vida intrauterina. Se manipulan objetos al servicio de lo onírico (realización de deseos). Luego afirmará que en el juego, tanto el niño como el adulto, pueden crear y usar toda su personalidad, y el individuo descubre su persona solo cuando se muestra creador.

Si la seriedad se conecta con el displacer, la angustia y la repetición automática; el juego lo haría con el placer, la alegría y la creatividad. Si esto nos dice algo sobre qué nos llevaría a jugar, quedaría pendiente la pregunta: ¿qué nos lleva a jugar especialmente a la pelota...?

LO ANCESTRAL.

La fascinación con la pelota, ha sido objeto de estudio de la Antropología. En nuestro medio, el Dr. Pichon Riviére, fue uno de los primeros en alertarlo. Al destacar la perfección de su recorrido, la incertidumbre ante su caída, o la euforia por su ascenso, señaló que esto ya de por sí, invita a un ceremonial, que tiene algo de magia y de catarsis. Al analizar el fútbol desde una mirada psicosocial³, refirió a la pelota como algo a la vez deseado y temido. Y puntualizó un aspecto fundamental: SU FORMA ESFÉRICA. Lo cual “*la vincula con uno de los más antiguos símbolos que maneja la humanidad, a través de filósofos como Parménides, o de poetas como*

Grupo del apal abra

Rilke. *La esfera significa la forma perfecta, la conciencia del uno y del todo, es la imagen del infinito*".

Si desde tiempos inmemoriales, los hombres nos hemos sentido atraídos a jugar con formas esféricas, en el afán de acercarnos a la perfección, podemos deducir una connotación sagrada. Se ha dicho que el fútbol le ha robado el "entheusiasmo", o fuego de los dioses, a las Olimpiadas⁴. En la Antigua Grecia, constituían una fiesta religiosa, consagrada a Zeus. El ritual perseguía mostrar a la divinidad lo que el humano puede llegar a hacer. Acaso para alentar a su pobre condición, buscar reconocimiento, alcanzar el amor cósmico. No por nada, los vencedores que del Olimpo, retornaban a su tierra, eran transformados en semidioses.

Hoy el fútbol es el único deporte que cumple con ese rito de afirmación en la competencia. Los ídolos, llegan a tener características chamánicas. Ayer Maradona o Pelé, hoy Ronaldinho, Messi, Beckham, Zidane, Raúl o Figo, adquieren, por complejos mecanismos de depositación masiva (netamente inconciente), el rol de mediadores entre la colectividad y su destino. Una prueba de los procesos de comunión y despersonalización cuasi-tribal, es la pintura en los rostros de los hinchas. Y en dichas ceremonias, no faltarán ni el trance ni los arrebatos chauvinistas, ni la ilusoria unidad de todo un pueblo ante el maníaco exitismo de turno.

Pero, ¿por qué esto ocurre con el fútbol, y no tanto con otros deportes, donde irrumpen las esferas?

PILOTEAR EL INFINITO, DESDE TIERRA FIRME. Vuelvo a dialogar con Dante Panzeri, cuando plantea que: "en toda confrontación deportiva hay una oposición a vencer. En los deportes individuales, la oposición es pasiva. En el fútbol es combativa, dado que se juega con la ley del derecho al despojo de la herramienta básica de juego".

Es cierto. Pero esto también ocurre en el básquet o el handbol. ¿Qué otro plus tiene el fútbol?

Desde su lecho, y su libro, Panzeri nos responde: "el fútbol es técnica del imprevisto por sobre todos los imprevistos. Y más aún limitando esa técnica al uso de las más indócil de las armas posesivas del hombre, los pies, siempre más indóciles que las manos al ordenamiento del cerebro...".

Viene a mi mente un dicho popular, si de lo que se trata es de hacerle ver a alguien, de su poca inteligencia. "¿Dónde tenés la cabeza... en los pies?". Y aquí sí, puedo empezar a entender, algo más, de una de las maravillas que puede permitir el fútbol: **tener la cabeza en los pies, y aún por esa vía, tener la oportunidad de acceder a la elevación.**

Revista La Avispa N° 32

La razón y el cerebro que hemos desarrollado (que justamente nos permite razonar), son atributos que contribuyeron a que los humanos nos elevemos, por encima del resto de los animales. Y en todo esto tuvo que ver, una herramienta mucho más básica: nuestra mano y su gran habilidad. Es decir, que debemos parte de dicha elevación a nuestra mano. Pero no son los deportes con pelota, en que interviene la mano, los que despiertan lo que despierta el fútbol. **Si la mano nos conecta con las alturas, el universo o lo divino; el pie, simplemente, nos permite pisar bien sobre el mundo que merecemos, nuestro propio mundo. ¡Hay que tener los pies sobre la tierra!**

Si nuestra mano (al dar lugar al desarrollo cerebral que alcanzamos) nos hominizó y aproximó al cielo, y las esferas de la perfección. Nuestros pies, por el contrario, nos mantienen en la tierra.

Y aquí radica quizá, uno de los milagros logrados por el fútbol. Hacernos vivir la ilusión de bajar el infinito (con sus esferas de perfección divina), a nuestro propio mundo terrestre de todos los días. La unión de lo sagrado y lo terreno. Recuperar lo divino... con los pies sobre la tierra.

EL ARTE DE LA PICARDÍA Y EL ENGAÑO (EN EL SIGLO XXI)

En apariencia, la mitología y la antropología, amplifican el panorama, si queremos desentrañar el misterio de la pasión de multitudes. El asunto no parece agotarse allí, sobre todo cuando Panzeri refiere a la relación del fútbol con la estratificación social: "El muchacho de la calle está en constante entrenamiento para el fútbol, en su constante necesidad de esquivar los riesgos y leyes de la vida propias del libertinaje callejero. El muchacho de su casa difícilmente tenga acceso al fútbol hasta no llegar a la cancha misma. Uno convive con la picardía, el otro con el orden. Y el fútbol no es precisamente orden en el sentido académico de la expresión. Mucho más, es desorden..."

Estas imperdibles apreciaciones, llevan a pensar que hubiera dicho de las actuales escuelas de fútbol, de la compra de futbolistas-niños por poderosos clubes del primer mundo, de la delincuencia generada por la exclusión, del rol de los medios masivos de comunicación, o de los juegos en red que sacan a los chicos de los potreros. De todos modos, sigue siendo válida su afirmación de que **el fútbol es hijo de la miseria, que necesita de chicos atorrantes, aquellos que, en el afán de supervivencia, mejor manejan... la capacidad de engañar**; que todo crack tiene que ser un poco sinvergüenza, y el fútbol bien jugado no es tal, sin la cuota de pícara travesura,

que significa hacer ir una pelota, donde el adversario no la espera, no la quiere, o no puede llegar. El pensamiento de Panzeri tuvo carácter visionario. Si bien no llegó a saber de las cifras astronómicas que hoy se manejan en los transferencias de las máximas figuras, ni de la intervención de empresas multinacionales en el manejo del fútbol como industria del espectáculo, ya denunciaba la influencia del industrialismo y la creciente sociedad de consumo de su tiempo, cuando veía que: “*el jugador ha dejado de jugar para vivir, ha pasado a vivir para el negocio. Ya no vive con el fútbol, sufre con el fútbol (...) Hoy es uno más entre muchos hombres enfermos de la ciudad (...) El fútbol que quiere ser serio, se ha olvidado de un juego alegre que no puede subsistir, donde el juego sea suplido por la angustia del negocio*”.

¿INSTRUMENTO DE ALIENACIÓN...?

La psicóloga Ana Quiroga, trazó en 1985 un prolífico análisis⁵, acerca de cómo el hombre, viendo frustrado en el ámbito laboral, sus expectativas de libertad y autonomía, procura desplazar estas sobre su tiempo libre: ya sea en actividades comunitarias, hobbies o deportes. Y en relación a como la sociedad de consumo capturó la llamada industria del tiempo libre, advirtió sobre ofertas que, tomando la necesidad humana de acción y creatividad, la metamorfosean y vacían de contenido, al suplantar protagonismo por contemplación.

Aún considerándolo un tema de gran complejidad, se detiene en el fútbol. Un hacer grupal con objetivos (gol), donde hay comunicación (pase), aprendizaje (anticipación o ajuste de la propia conducta ante el error), alianzas, oposiciones, estrategias. Admite que el despliegue de fuerza y destreza, permite lograr incluso, una fugaz vivencia estética. Confirma sobre lo atractivo de la incertidumbre, y sobre las metáforas que habilita.

El fútbol sería un gran “*como si*”. Similar al teatro en sus orígenes, a las fiestas dionisiacas, y al circo romano. Dramatiza la vida—nos dice esta investigadora— con sus alternancias de encuentros, desencuentros, triunfos y derrotas: la escena implícita es una lucha de poder. Permite la identificación (“*salimos campeones*”), allí donde el hombre concreto se reconoce y desconoce, se encuentra y se pierde en un equipo o un jugador, representante de las respectivas cualidades instrumentales para obtener un campeonato. Aquí ya es “*ese otro*” el que sustituye un ideal propio no alcanzado.

Es fundamental su afirmación, que **el hincha que no juega ni actúa, que contempla**, en otro ámbito de su vida, donde es protagonista porque produce —pero

por la organización social del trabajo, se enajena de su propia destreza— no recupera su potencial, y le es más fácil visualizarlo en otros. No solo ve en el ídolo, los atributos que omite en su propia persona. **Proyecta inconscientemente en aquel su propio ideal, lo hace depositario de su propia potencia y habilidad. Subjetivamente se empobrece y despoja.** Aunque reconoce, que esto no surge del fútbol en sí mismo, sino de quienes lo manejan, incluso como industria del espectáculo. Que son los mismos que manejan la condición socioeconómica alienante en que viven muchos de esos hinchas. Las grandes mayorías.

¿METÁFORA DE ESPERANZA...?

Y una vez más, acaso en defensa del fútbol, regresa el maestro Dante Panzeri, para decir algo que creo cierto: “*el fútbol es el más hermoso juego que haya concebido el hombre, y como concepción de juego es la más perfecta introducción al hombre en la lección humana de la vida cooperativista*”. En parte porque llegué a interesarme por la psicología partiendo del deporte, en particular de la pasión futbolística de mi niñez; en parte, por trabajar en una cooperativa de salud mental, en parte, por mi interés en extender mis intervenciones al ámbito de la cultura en general, tengo razones para subrayar esta arriesgada definición del principal homenajeado de este artículo.

El haber jugado fútbol me permite afirmar, que el mismo recrea muchas funciones de la vida, que sirve como modelo para entendernos un poco más, porque (al igual que en el fútbol) somos lo que somos en co-operación con otros, y dejamos de ser cuando nos aislamos, volviéndonos excesivamente narcisistas e inagrupables.

Fútbol bien jugado, según Panzeri, puede necesitar alguna vez del rechazo sin destino, de la retención de la pelota sin avanzar, de un toque suave o de un violento shot. Que cada lector traduzca esto a la situación vital que se le ocurra. Vuelvo a tomar las palabras del maestro: “*...el buen jugador no brilla. Brilla el juego que produce ese jugador. Y a veces brillan por él jugadores menos jugadores que aquel que hace brillar el juego(...)* Se necesita avanzar, retroceder, girar, volver, picar, quedarse, rechazar, apoyar...entre todos(...) Lo que en un momento sirve, al momento no sirve. Lo que se quiere hacer frecuentemente no sale. Lo que no se pensaba hacer, frecuentemente se presenta para hacerlo”.

Dante Panzeri falleció en abril de 1978, a meses del mundial que la dictadura militar argentina trató de manipular, para el ocultamiento de los crueles crímenes de lesa humanidad que por ese período

Grupo del apal abra

do se perpetraron. Pero, aún en pleno Terrorismo de Estado, mantuvo sus convicciones, ligadas a cierta lírica, a cierto romanticismo, a cierto amor por la superación humana, desde las pasiones alegres, conectadas a la solidaridad, la libertad y la creatividad. Ese aspecto impredecible, que hizo notar que tenía el fútbol, guarda una misteriosa relación con la misma base romántica presente en la obra de Freud, a partir de decirnos que nuestra conducta tampoco es predecible. Aunque nos resistamos a admitirlo, tenemos un inconciente que cada tanto se nos manifiesta... cuando menos lo esperamos.

EL ETERNO RETORNO DE SÓCRATES.

En el suplemento Ñ de Clarín (27/05/06), Hernán Brienza señala que durante décadas, la literatura y el fútbol circularon por dimensiones opuestas, que Borges fue precursor en esta disociación, pero que con el correr de los años, la pelota ganó la batalla⁶. Ya sea porque el fútbol es pasión ancestral, porque los escritores se alejaban de la vida terrena, o bien por la influencia televisiva.

Ensayo un sintético recorrido de lo que sobre fútbol escribieron, entre otros, autores tan disímiles como Arlt, Benedetti, Galeano, Camus, Gramsci, Kundera, Soriano, Fontanarrosa o Dolina. Plantea que **más que un acercamiento del arte a los sectores populares, esto respondería a una operación de mercado.**

Interpreta que la mejor definición sobre fútbol que ha dado la literatura corresponde a Pier Paolo Pasolini. Transcribo algunos fragmentos: *“el fútbol es un sistema de signos, por lo tanto es un lenguaje. Hay momentos que son puramente poéticos: se trata de los momentos de gol (...) El fútbol que produce más goles es el más poético. Incluso el dribbling es de por sí poético (...). En los hechos, el sueño de cada jugador (...) es partir de la mitad del campo, dribblar a todos y marcar el gol (...). Pero no sucede nunca. Es un sueño”*.

Cierra hábilmente, diciendo que tal vez, como prueba del desencuentro fundante, entre las letras y la pelota; la razón por la que Pasolini dijo lo que dijo, es porque no llegó a ver jugar a Maradona. Lo cual lleva a pensar que Maradona hizo lo que hizo, por-

que tampoco había leído a Pasolini.

Fiel al espíritu de este trabajo, una vez más, prefiero ceder la definición del mismo a las sabias palabras de Dante Panzeri (Al fin y al cabo, quien mejor me ilustró para cubrir esta deuda que desde hace años tenía, de escribir algo sobre este deporte tan maravilloso, del que ya tan lejos me siento, aunque no olvido todo lo que me dejó, el haberlo transitado alguna vez):

“Somos muchos los que estamos en posesión de las mejores ideas para jugar al fútbol. Somos pocos los que coordinamos esas ideas con la capacidad de hacer de la pelota un instrumento dócil a nuestras piernas (...) y esos pocos que nacen con el híbrido don de su instinto... se muestran torpes en el arte de exponer en forma de ideas aquello que saben hacer magistralmente con los pies. En su mayoría prefieren demostrar lo que saben... jugando y no hablando. Porque si intentan lo seguro... hasta podría suponerse que no saben jugar. Como en la mayoría de los casos, nadie sabe porque sabe lo que sabe”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

¹ Dante Panzeri: *“Fútbol: dinámica de lo impensado”*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1967.

² Donald Winnicott: *“Realidad y Juego”*. Editorial Gedisa, Buenos Aires, 1986.

³ Enrique Pichon Rivière: *“Psicología de la vida cotidiana”*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1985.

⁴ Abel Posse: *“El juego que nos muestra tal cual somos. De la gloria al abismo”*; Revista Noticias N° 913, Editorial Perfil, 26 de Junio de 1994.

⁵ Ana Quiroga: *“Enfoques y perspectivas en psicología social. Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichon Rivière”*, Ediciones Cinco, Buenos Aires, 1986.

⁶ Hernán Brienza: *“Romance del intelectual con la pelota”*, Suplemento Ñ de Clarín, N°139, Sábado 27 de mayo de 2006.

Agradezco la colaboración prestada a Oscar Lemmi, Hugo Segura, Juan José Mucci, Herberto Washington Basualdo, Julio Mauro, Aníbal Ferreira, Alfredo Grande, Marcelo Sanjurjo y Alejandro Apo.

ARTISTICO – NATURAL CRITERIO NATURAL – INSTINTIVO – CULTURAL

Para responder a la pregunta que muchas veces nos formulamos quienes nos interesamos por el arte, es saludable tener acceso a pensadores que han llegado a profundizar sobre el mismo. Leyendo *La Dimensión Estética del Hombre* (Ensayo psicológico sobre el arte de José D. Calderaro) me parece interesante verter un resumen de sus conceptos sin llegar a la trascipción.

El arte no implica la didáctica ni la utilidad, da una imagen del mundo, no es conceptual.

Según Ortega y Gasset el hombre hace arte reaccionando ante una situación planteada por la vida, sin querer modificarla para utilizarla en provecho propio, ni convertirla en material didáctico. Envuelve en tenue velo de misterio a las cosas del mundo.

El arte es producto del hombre, muchas veces reproduce una naturaleza transformada.

Natural es lo que no ha sido arreglado, retocado ni modificado por el hombre; muchas veces reproduce una naturaleza transformada; la naturaleza carece pues de arte.

Arte es, en uno de sus sentidos más profundos y originales, una manera de arreglar las cosas, de sacarlas del plano de lo natural y llevarlas a un plano que precisamente por eso llamamos artificial; hecho por el arte.

El más maravilloso paisaje de la naturaleza no es por sí solo una obra de arte puesto que comienza por no tener nada de artificialidad. Si la naturaleza tuviese arte, la fotografía en colores reemplazaría con ventaja al arte pictórico y Monna Lisa sería superior a Gioconda...

Un bello paisaje natural trasladado a la tela por un artista no consiste en una copia servil del mismo y en cierto modo tampoco en una imitación. Un paisaje artístico y un paisaje natural no son lo mismo; la representación objetiva artística y la representación objetiva natural son tan diferentes que Oscar Wilde ha llegado a decir que “la naturaleza imita al arte” en el sentido que encontramos bello un paisaje cuan-

do nos recuerda un estilo artístico, cuando vemos en lo natural un cuadro y en las cosas, pinceladas. Del especto visual sólo se toma una perspectiva, lo que un hombre ve desde un punto de vista no lo que el río, la montaña, la selva o la campiña son en realidad.

Por ejemplo un cuadro de Utrillo se impregna de poesía y sentimentalidad porque se humaniza.

El hombre primitivo no veía en el paisaje nada más que lo natural; piedra, limo, vegetación, fauna pero como cosas no como formas coloreadas, no veía lo artístico. El salvaje no aplica criterio estético a los objetos del mundo exterior, tampoco el niño pequeño. El criterio estético es una función exclusiva del hombre.

No todos los hombres ven belleza en la naturaleza. El autor cuenta que unos turistas elogiaban admirados, ante un campesino, la belleza de un paisaje serrano. ¿Dónde está la belleza? preguntó asombrado, si aquí no hay más que piedras peladas.

Completa un pensamiento expresado por Mihai Ralea y dice que existen tres criterios para apreciar la belleza: criterio estético natural, criterio estético instintivo y criterio estético cultural.

Estético natural: bello es todo lo palpitante de vida, robustez y fecundidad. La juventud más bella que la vejez. La primavera más que el invierno. La luz que la oscuridad; el calor que el frío; la salud que la enfermedad.

Este criterio estético trasladado al mundo animal se convierte en un criterio estético instintivo; para el animal no pueden ser bellos sino aquellos elementos del mundo exterior que satisfagan plenamente sus necesidades vitales: el sol que calienta, la presa que alimenta, la luz que ilumina, el agua que calma la sed.

Para el hombre ineducado el criterio de la belleza está cerca del instintivo porque es un criterio natural: la belleza es plenitud vital.

Solamente el hombre educado aprecia lo bello con el criterio estético cultural, en consecuencia el más elevado.

Grupo del apal abra



Si siguiendo el curso del pensamiento del autor agregamos:

Precisamente el hombre ineducado estéticamente, aquel que juzga la belleza con criterio artístico natural, si no ve en el cuadro lo real, no lo aprecia. Fue contra este hombre de apreciación estética realista o naturalista que se produjo la reacción deshumanizante del arte: dibujar o pintar la figura de un hombre de manera que la representación gráfica se alejara en todo lo posible de su representación natural.

COPIA - IMITACIÓN

El problema del arte es una copia fidedigna o servil de la realidad fue resuelto por los antiguos (Platón y Aristóteles) afirmando que el arte es imitación y desde entonces se considera que dicho concepto aleja todo intento de copia rastrera. Copia e imitación son dos cosas distintas: copiar es hacer una cosa que resulta igual a otra; imitar es hacer una cosa diferente a otra y que sin embargo resulte lo mismo.

En la imitación, el artista interpreta la naturaleza, es un intermediario entre ella y el espectador; como si la naturaleza tuviera un sentido oculto y el artista se encargara de revelarlo en la obra de arte. El paisaje del cuadro habla al alma con un lenguaje que no tenía en el mundo real. Este es el sentido de la interpretación, el artista traduce para el común de la gente, el lenguaje velado de las cosas para que todos puedan entenderlo, gustarlo, valorarlo. El artista –decía Schopenhauer– nos presta sus ojos para contemplar el mundo.

El pintor, como opera con el color, no tarda en advertir que no dispone de los mismos medios que la naturaleza, la que en ese aspecto le lleva enorme ventaja. Para compensar esta situación de inferioridad, el arte apela a un recurso: dejar de lado la representación natural de las cosas y recurrir a la representación convencional. Lenguaje cuyos signos artificiales se corresponden con los naturales.

La máquina fotográfica que “no ve la naturaleza” no puede interpretarla y se limita a copiar los signos naturales sin traducirlos en signos convencionales.

El artista ve la naturaleza, pero no con el ojo sino con el cerebro (esto dicho neurológicamente, porque sin los centros cerebrales ópticos no hay visión), la verdadera visión es un acto de inteligencia y de voluntad, por lo tanto, ver artísticamente es el producto de una elaboración.

El verdadero artista está pues, imposibilitado de copiar; cuando la naturaleza llega a su alma, ya está transformada, convertida en otra cosa.

El copiar servilmente es propio de pseudos artistas o de artistas sin alma. La máquina fotográfica es como artista sin alma; no solamente no tiene espíritu, sino que no tiene ojo, no ve, ni piensa ni siente y por lo tanto no puede crear arte.

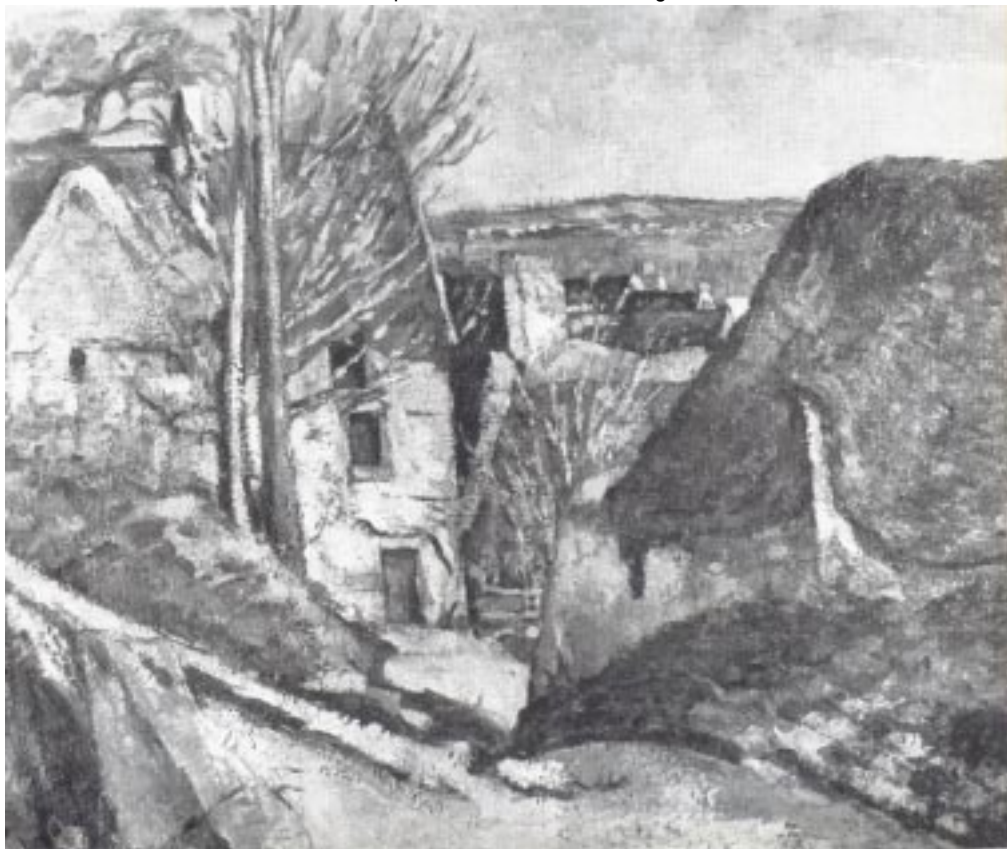
El arte no está en la naturaleza, sino en el espíritu de los hombres y quizá pueda afirmarse que la belleza de la naturaleza no es estética y que la belleza es una creación del alma humana.

Bibliografía: La dimensión estética del hombre.

Ensayo psicológico sobre el arte

Autor: José D. Calderaro (profesor de Psicopedagogía y Psicología)

1ª. Edición 1961 – Editorial Paidós.



PAUL CEZANNE (1839–1906).

Perteneció a la generación de los maestros impresionistas pero su labor está tan íntimamente enlazada con los problemas que se ha planteado a la pintura actual que parece más del siglo XX que del XIX.

Pizarro le enseña a pintar como un impresionista. Más tarde evoluciona, la pincelada pierde espesor y el colorido cambia, gana en pureza. Se desliga del impresionismo (1880). Introduce en su manera de pintar sus típicas pinceladas breves, finas y nerviosas.

El Impresionismo no es para él más que una práctica. Su pintura adquiere el estilo de plenitud clásica que lo sitúa en el extremo opuesto al academicismo. En 1892 pinta algunos de sus magistrales paisajes. Son famosas sus cinco versiones de los Jugadores de cartas (1896): en ellos concreta su concepción rigurosamente arquitectural de la composición. Este

rigor se observa en los lienzos paisajísticos. Sentado ante el paisaje, antes de trasladar al lienzo el “motivo” se pone a estudiarlo cuidadosamente, atendiendo a los valores plásticos y escalonando los planos sucesivos, cuya situación exacta subraya matizando con un colorido de tonos finos, aplicados mediante series de pinceladas paralelas (verticales, u oblicuas) a modo de los sombreados de un apunte al lápiz. Árboles, casas, puentes, chimeneas constituyen para él otros tantos acentos rítmicos que es preciso subordinar a la unidad del cuadro.

Su vida, dramática. Su obra aspira a devolver a la pintura valores esenciales que desde largo tiempo estaban olvidados. Responde a una visión lúcida y si no consigue en todos sus aspectos los altos fines propuestos, no es su culpa pues pone en su obra cuanto le es posible.



Grupo del apal abra

MAÑANA NO SÉ

Cero, tres, siete, nueve, doce, dieciocho, veintidós, veintiséis, veintiocho, veintinueve, treinta y uno, treinta y dos y treinta y cinco. Diez esperanzas redondas y rojas sobre el fondo verde. Otra vez, pero ahora son treinta y seis esperanzas. De nuevo pero con ciento cuarenta y cuatro. El silencio agudo del ambiente lo descubro en el ruido de los cubitos al chocar con mi vaso de whisky.

Ya no son esperanzas ni son rojas. Son realidades cuadradas y azules, que habitan mi bolsillo acurrucadas.

Hoy cobran todos. Para mi amor, flores y zapatos nuevos, para los chicos juguetes y Mc Donald. Mañana no sé...

Luis Méndez

luis@mendez.net.ar

CHAQUETA ROJA

Decenas de patas al galope. Las negras llevan al hombre de chaqueta roja que acompaña cada movimiento con maestría. Detrás la chaqueta verde sobre patas marrones que se acerca. Fusta y las negras no responden. Miles de brazos que antes señalaban el cielo, caen hasta quedar mirando el piso. Un colchón de papeles pisoteados. Chaqueta verde, disco. El hombre y la miseria cabalgan sobre unas patas negras vestidos con chaqueta roja.

DEGUSTACION

Te sacó el vestido muy despacio. Te pongo de pie casi desnuda. En tu cuerpo virgen puedo leer lo que vendrá.

Huelo, percibo, satisfago mis narinas. Bebo de tus jugos interiores, saboreo, le doy gusto al paladar y a los sentidos. Dos ojos ansiosos me miran expectantes. Termino mi tarea lentamente.

Hiere el silencio el choque de nuestros cristales para deleite del oído...

¡Salud, amor, excelente el vino!

TRAS LA MÁSCARA

De repente esa imagen me resulta extraña. Círculos verde claro como los de ciertos dibujos animados japoneses. Sin las pestañas postizas impresionan como cuadros futuristas, incomprensibles, enmarcados por unos finos arcos dibujados con lápiz negro que no acusan movimiento alguno. Viejas persianas, ahora abiertas con desmesura, sorprendidas. Nunca antes las vi llorando y ahora desprenden gotas densas, pegajosas y negras.

Sobre el mentón distingo un rojo corazón de rouge, menos ancho que el dedo meñique, ahora manchado de negro y deformado. No sonrío, en cambio percibo el pavor. A simple vista, nadie puede saber si tras esa forma ridícula hay humedades o un vacío interminable y seco. Esa grieta cerrada se abre y estalla en monosílabos agudos que tratan de ahuyentar el miedo.

Arriba, y en esa imagen que dolorosamente se va transformando de a poco, un apéndice inmenso y carnoso con dos agujeros, de los que sobresalen descuidadamente unos finos pelos aún ardiendo de clorhidrato.

Dos óvalos heridos de plata 900 sobresalen a los lados de una forma casi calva sobre la que hace instantes descansaba una peluca pelirroja.

El resto, blanco pálido, talcoso.

Esa cara en dos dimensiones, hace apenas unos minutos de un travesti, va a desaparecer en el momento en el que yo, mujer atrapada en cuerpo masculino, apague la luz del baño y deje de mirarme en el espejo.

Lidia B. Castro Hernando castrolidia@hotmail.com

El Evangelio de los Tobas

Hoy me encuentra un amanecer entre las sombras de la cultura que enarbola la supremacía sobre la cultura misma, erradicar las almas de quienes duermen en la periferia de la gran ciudad, de ese lugar donde se redimen con cada sol los sueños de sus esclavos indígenas, mártires de su propia pertenencia a ninguna parte.

Un cementerio de huesos simula el deterioro de su gente, las tinieblas, las oscuridades del eterno amanecer del indigente. Mentiras verdaderas en el país de la contracultura...

Hoy veo un indígena apartado de sus ideales ' por el mero accionar del hambre y del deshonor sobre sus coterráneos, hoy me abofetea el viento de la vergüenza ajena, la decisión precaria de un estado neonazi de tajar el bosque tras un árbol, la audacia de aquellos que creen ser emisarios de Dios en el infierno del Dante.

Desde chico me complace el saber de continuar pese a las tempestades.

Cuan loable es pelear contra una tormenta que no cesa cuando el sistema en el que estamos inmersos no nos brinda a todos por igual las mismas herramientas?

Se genera una cultura desde la mentira, un incendio permanente de las bibliotecas de Babel que confinadas al exilio optan por dormir en lugar de despertar.

Aquí no queda nada, el odio étnico cual las langostas del ayer arrasan como una columna de humo al Toba que persiste y persiste por no fenecer. Homologuemos los libros chechenos y los libros serbios, ellos al igual que los penitentes del purgatorio también sufren el olvido de no ser abiertos, de continuar en el estante de la vida, de una biblioteca de arena inmensa, infinita cual la hiedra que también cubre los libros de Sarajevo.

Dostoievsky, Tolstoi, Turguenev, Chejov, Pushkin, Gorki, Goethe; todos y cada uno de ellos, desde la sabiduría de contemplar la realidad nos obligan a abrir nuestros ojos y ver mas allá.

Que fue Fausto, mas que el reflejo de aquello en lo que nos convertimos con cada claridad del día, vendimos nuestra alma sin preocuparnos que fue del viejo indio, nos convertimos en crueles mercaderes de nuestra propia Venecia, nuestra ciudad sitiada por la sangre.

Una pugna permanente entre el primer y el tercer mundo, ambos conviven bajo el mismo alero, cubiertos con la misma manta de hipocresía; entre guerras frías y errores de sintaxis, entre muros que disgregan los lamentos del que no abrió sus ojos al Redentor. Allí nos situamos, del otro lado de la comunidad india. Somos su eclipse y su muerte, somos el silencio ante sus gritos, somos, y lamento decirlo; la guillotina de sus sueños.

Hoy me encuentra un anochecer de verdades, según Heinrich Heine, «allí donde queman libros, acaban quemando hombres.» Aquí, donde olvidamos nuestras raíces, cavamos nuestra propia fosa, la luz del hombre se apaga y nosotros, inertes contemplamos el armagedon de nuestra lucha contra nosotros mismos, nuestro fin... Un Judas en la democracia de los pueblos aborígenes. El Pentateuco es borrado de nuestro evangelio.

Juan Manuel Tasada

AGUA FRESCA

El niño recostado en la puerta, miraba los bellos ramos de espliego que colgaban del techo del viejo galpón. Conmovido, deseó cobijarse al amparo de ese cielo azul- celeste para poder descansar.

Nadie trabajaba allí. El intenso calor había impedido a los floristas, ocuparse de su tarea diaria.

Observó el piso de tierra que tentaba sus pies descalzos. Las paredes intoxicadas por múltiples capas de pintura acumuladas en el tiempo, como la mugre que oscurecía, aún más, su piel morena. Fue la canilla, derrochando gotas de fresca, que lo decidió a entrar. La sed desesperada superó al miedo y corrió hacia ella. Bebió y bebió hasta alcanzar la gloria... Ansió entonces despojarse de la suciedad, testigo de tantos días de vagar, mendigando un poco de pan. Llenó el balde con el agua fresca y se lo volcó encima, como si al hacerlo...pudiera desprender para siempre la miseria.

Azucena Oliva

azuliva@yahoo.com.ar
Grupo del apal abra

A simple vista...

Gustavo Fogel

Al entrar, un sillón hace de comedor, sala de estar, estudio y biblioteca. Una cocina pequeña y sin luz, el baño y una habitación sencilla. A simple vista, el paraíso no impresiona demasiado. Llego liviano de equipaje, así que busco en los cajones algo que ponerme, pero la ropa de moda son unas alas que no pasan por la puerta. Mejor me quedo así, por suerte, la comida es parte del contrato. Elijo un espectacular sándwich de pollo y me acomodo en el sillón a ver tele. Tele no hay. Vamos mal. Con sed de bajar el pollo, voy hasta la cocina en busca de algo para beber y como por las dudas, giro la llave del grifo; obviamente no sale otra cosa que agua, ni siquiera mineral. En fin, tomo del freezer un par de latas y regreso al sillón, esta vez en plan de biblioteca. Las latas no tienen marcas ni señal alguna de su contenido, así que rompo con aquél viejo dogma impuesto desde la infancia y vuelco primero el líquido en un vaso. Parece cerveza, tiene el color y el aroma de la cerveza, pero sabe a vino. Me pregunto porqué ¿Porqué es que contratan a gente sin experiencia para realizar este tipo de tareas? Al menos, sea lo que sea el líquido, está frío. Como es debido, bebo sin moderación alguna y repaso con el índice los cientos de libros que hay en la biblioteca. Biblioteca esta que circunvala todo el comedor, repleta hasta el techo con libros de todos los tamaños, gordos y flacos, con tapas de cuero y letras doradas, todos con láminas a color, todos ellos finamente encuadernados y todos, absolutamente todos; en *latín*. El único ejemplar en castellano es una versión apócrifa de “El código Da’Vinci”. Esto comienza a preocuparme. Sobre un tapete de hilo bordado, el teléfono tiene tono y me hostiga con la idea de llamar a alguien ¿Pero a quién? Marcela. 0223-475-3767. Marco el número y escucho, “*El número solicitado no corresponde a un afiliado en servicio*” Ok, tiene lógica. Pienso unos segundos, pero igual, nada. No conozco a nadie que pueda estar aquí, así que marco el 110 y escucho. “*Gracias por comunicarse con nuestro servicio de atención al cliente, si conoce el nombre de la persona con la que quiere hablar, marque uno, caso contrario marque dos*” Marco dos. “*Si conoce la fecha de nacimiento de esta persona, marque uno, caso contrario marque dos*” Dos. “*Si conoce el sexo de la persona, marque uno, caso contrario marque dos*” Mmm...Dos. “*Si sabe de que quiere hablar con esa persona, marque uno, caso contrario marque dos*” Dos. “*Si usted quiere que “dos” de nuestros muchachos, vayan a explicarle un par de cosas sobre estar molestando a quien trabaja, marque uno, caso contr...*” Colgué inmediatamente. Acá algo falla. Intranquilo, miro por la ventana que da a la calle. No veo pasar autos, ni motos, ni un perro siquiera. No se ve un alma. Digo ¿No estarán exagerando un poco? No esperaba encontrar a medio mundo... ¿Pero nadie? Me carcome la intriga ¿Existirán los feriados en el paraíso? ¿Habrán partido hoy? Le doy vueltas alrededor del sillón y pienso. Más vueltas. Pienso y doy más vueltas aún, y más pienso y más vueltas doy, hasta que intento sostenerme de cualquier cosa pero es inútil, me mareé. Caigo.

Algo tengo que hacer ¡Dios! o mejor ¡Dios! Ni siquiera sé la hora que es...

Decido salir. Con extrema precaución entorno la puerta y asomo un hombro y la cabeza. El sol está alto, igual de alto que cuando llegué ¿Es posible? Una regadera automática mantiene el pasto húmedo y me moja los pies. El aire puro me despeja el ánimo. Arriesgo un par de pasos fuera de la casa, un pequeño trote hasta el buzón de cartas y apoyo la espalda en el frío metal. No llevo nada puesto, ni las alas. De a poco me distiendo y la sensación de caminar desnudo por la calle es agradable. Es muy fuerte. Es “cool”. Me vienen ganas de orinar y lo hago ¿porqué no? y orino en la calle, de cara al sol, con las manos en jarra y canto “...la tierra que te da la vida, da un tiempo para decidir, eligiendo inteligentemente, todo el mundo podrá ser feliz...” Y es genial, varias ventanas se abren y algunas personas comienzan a acercarse, un par de niños corren por ahí y un perro juega y mordisquea su aureola de lo más contento. Cada vez entiendo menos, pero me gusta. “*Al final de cuentas es el paraíso*”, pienso...

Será cuestión de acostumbrarse.



Ayer mamá me lo contó: me falta poco tiempo para nacer. Me lo dijo en un tono raro. No me gusta nada cuando ella está así. Yo me doy cuenta, porque cuando está triste no me llama por mi nombre. Me habla pero ajena, ausente. En cambio, hay días en los que no para de acariciar su panza y de hablarme, usando mi nombre a cada instante; dice que nombrarme la tranquiliza, la inunda de paz.

Mamá es muy jovencita y muy grande a la vez. Si alguien pudiera ver su corazón desde el lado de adentro -como yo la veo-, le costaría creer que siendo tan chica e inexperta, pueda tener tanta firmeza de espíritu, tanta determinación, tanta fe.

Cuando se enteró que yo iba a venir, las cosas no le fueron nada fáciles. Todavía hoy, se niega a contarme bien todo lo que pasó con papá. Yo sé, igualmente, que él al principio nos rechazó; se sintió humillado. Algunos le gritaron que no me tuviera. Pero ella me defendió con sus rodillas contra el piso; con sus manos juntas clamó por mi vida, ¡por mi vida!. Amo a mamá.

Papá no es mi verdadero padre. Es un tema muy complicado para explicar. Esa dificultad le trajo un montón de problemas a la vida de mamá y a la de él. Hubo momentos en los que en verdad temí no llegar a nacer. Pero finalmente papá nos aceptó. Y no sólo eso, sino que pasó a defendernos incluso anteponiendo su propia vida. Ahora vivimos los tres juntos, y él trabaja el día entero para que nada nos falte. Confío en papá.

Muchas mujeres tocan la panza de mamá para sentirme. Algunas hasta me besan, como mi tía. Cuando fuimos a visitarla, se la pasó acariciándome y repitiendo que me amaba. Ese día conocí a mi primo, que todavía está como yo, barriga adentro. Mamá y la tía lloraron toda la tarde mientras hablaban de nosotros. Pero lloraban con alegría, sin pesar. «Cosas de mujeres», dice papá, cuando mamá llora y sonrío a la vez. Cosas del Amor, pienso yo. Cosas del amor...

Por momentos preferiría quedarme para siempre dentro de mamá. Ella es tan dulce. Siento que nada malo puede ocurrirme estando tan cómodo, tan protegido en su vientre de miel. Las cosas que suceden afuera me atraen pero me asustan. Mamá repite que no soy suyo sino de Dios. Amo su entrega, y a la vez me niego a abandonar su cuerpo, mi cálida casa visceral. El mundo es un misterio que necesito revelar. Pero ya tendré el tiempo y el valor para eso. Ahora quiero seguir disfrutando de mi cuna en las entrañables entrañas maternas.

Sobresaltado, le pregunto el porqué de tanto movimiento. Mamá me responde que vamos al lugar en donde yo asomaré a la vida. Me pongo muy nervioso y empiezo a moverme. Papá está cansado, y dice que todavía falta. Ella también está agotada, pero no se queja de mis embestidas; se contrae y me comprende. Ya es de noche, y mamá está más feliz que nunca, aunque algo inquieta. Temprano me cantó varias canciones con su voz calma y armoniosa. La noto repleta de paz. Repite mi nombre cada vez que habla con papá, que también está feliz.

Me anuncia que pronto veré su rostro y beberé de ella; pronto me alumbrará. Me suscita. Se aceleran mis latidos. Nado con premura buscando emerger; ansío tanto contemplar sus ojos iluminados.

Tiemblo. Vuelve a contraerse. Me celebra. Lato.

Para serenarme, mamá me habla. Me cuenta que todos venimos al mundo con una misión a cumplir. Inhala y exhala muy agitada. Sigue hablándome. Con tono entrecortado agrega que algunos saben desde antes, como ella, cuál es su tarea en la vida, y que otros la descubren luego.

Ya respira demasiado aprisa. Papá se asusta. Yo también. Comienzo a sentirme succionado. Mi corazón se contrae y se dilata al mismo ritmo que el cuerpo de mamá, que vuelve a hablarme. Me dice que me aguarda y que siempre me cuidará. Lloro. Papá la tiene tomada de las manos y le repite con calma que el momento ha llegado. Ahora él llora.

Mamá deja caer su cabeza hacia atrás. El cielo abierto y oscuro es testigo silente de su dulce dolor; de cómo el calor le funde la carne para fundarme. Sigue hablándome. Quiere que vaya hacia ella. Tengo miedo, y le hago saber mi negación a originarme. Me pide que confíe, y me revela que su trabajo en la vida es tenerme a mí, que para eso nació. Esa es la confirmación de amor que necesito. Llega el vértigo. Transpira. ella voy.

Siento que mi cuerpo se oprime y se desliza. Temo. Empiezo a aflorar. Le pido que no deje de hablarme. Jadea. Estoy llegando. Se sofoca. Le digo que yo desconozco cuál es mi misión. Ella abre sus ojos húmedos y clava su mirada en una resplandeciente estrella en el cielo, mientras me dice las últimas palabras que escucharé desde su vientre: *-Ya pronto la descubrirás, mi dulce Jesús.*



LOCOS DE AZAR

Guillermo Blanda (Rosario)

The Brooklyn Follies, la nueva novela del norteamericano Paul Auster, incluye cada una de las piezas que constituyen su sólido y sofisticado engranaje narrativo: relatos que proliferan casi ininterrumpidamente, dudosas identidades, registros cinematográficos, constantes referencias y alusiones al gran panteón literario mundial, una prosa sensual pero escueta y, especial (y afortunadamente para el lector), una historia –o varias– que atrapa, seduce; siendo todo regido por anacrónicas Moiras de curioso ostracismo en New York.

La historia –con sutiles aires de comedia que cruzan el puente desde la Manhattan de Woody Allen– comienza con la confesión de Nathan (tan narrador testigo como protagonista de la novela) de que ha elegido radicarse en Brooklyn –del que Auster retrata con precisión fotográfica su particular arquitectura que lo aleja de las grandes metrópolis; haciendo a la vez hincapié en su ambiente íntimo y de complicidad entre sus habitantes– para morir: ha sobrevivido a un cáncer de pulmón pero no al matrimonio ni a la paternidad, por lo que ha regresado a su barrio natal a pasar sus últimos días escribiendo un libro sobre “cada equivocación, torpeza y batacazo, de cada insensatez, flaqueza y disparate” que tanto él como sus allegados hubieran cometido, llamado “Libro del desvarío humano”. De ahí en más, la historia se desperdigará en otras más pequeñas pero no menos fascinantes ni azarosas (el libro concluye en la mañana del 11 de septiembre del 2001), que traerán aparejadas la aparición de una variopinta gama de personajes que irán desde un frustrado licenciado en Letras devenido taxista hasta una niña que interpreta todo literalmente, pasando por un estafador bisexual con ciertos dejos wildeanos que sueña desde niño con poseer un lugar llamado *Hotel Existencia*, una voluptuosa camarera latina, una angelical madre italiana, una estrella porno convertida al evangelismo y un mezclador de sonido irlandés de nombre James Joyce al que no le interesa la literatura.

A diferencia que en su antecesora del 2003, la brillante **Oracle night**, Auster no alimenta su metaficción exclusivamente mediante libros y cuadernos que incluyen nuevos relatos; sino que lo hace además a través de las voces de los personajes, cuyas historias conforman un coro de aparente digresión, pero que construyen una unívoca exégesis sobre la felicidad y las relaciones humanas; voces estas que encontrarán receptores en los fantasmas de Poe y Thoreau, de Dante y Svevo, de Raleigh y Hawthorne, de Wittgenstein y Kafka (configurando la anécdota sobre este último una estúpida *mise en abîme* del libro: “cuando una persona es lo bastante afortunada para vivir dentro de una historia, para habitar un mundo imaginario, las penas de este mundo desaparecen. Mientras la historia sigue su curso, la realidad deja de existir.”)

La paulatina y conmovedora transformación de Nathan Glass (59 años, jubilado, ex-agente de seguros, mujeriego y de humor bipolar), bajo el pulso narrativo del autor de **Moon Palace** y **Mr. Vertigo**, resulta verosímil aunque se vaya suscitando por circunstancias extraordinarias: el hombre que esperaba la muerte (“Más que nada, eso era lo que buscaba. Un fin silencioso para mi triste y ridícula vida.”) termina sintiendo un enérgico apego a la vida y a la nueva posibilidad de enamorarse que ésta le otorga (“Pero de momento todavía eran las ocho de la mañana, y mientras caminaba por la avenida bajo aquel radiante cielo azul era feliz, amigos míos, el hombre más feliz que jamás haya existido sobre la tierra.”), ofreciéndose de esta manera como involuntaria sinécdoque de toda su obra: ni siquiera el amor y la muerte pueden escapar al poder del azar y las coincidencias, aunque la maquinaria ficcional austriana no parezca dejar nada librado a éstos.

Por Guillermo A. Blanda (Rosario, 1973).
Escritor, traductor y Profesor
en Letras por la UNR

El humor en la narrativa de Enrique Anderson Imbert

El fantástico y el humor

Cristina Pizarro

1. Introducción

El vértice focal que pretende seguir este trabajo consiste en poner de relieve los gestos de humor que se despliegan en «El gato de Chesire» (1965) de Enrique Anderson Imbert.

Fue necesario transitar diversos caminos para hallar la punta del ovillo en el laberinto de una difícil travesía y detenerse en determinados hitos de lectura para acceder a algunos modos relativamente tentativos de acercamiento al tema del humor en la que literatura que se erige como una amenaza por su complejidad y también atenuar el temor de extraviarse en la infinitud propia de una obra colosal y, por ende, inabarcable.

Ante la dificultad de hallar una definición del humor y de lo cómico –tarea realizada por algunos grandes pensadores: Henry Bergson, Sigmund Freud, Luigi Pirandello, entre otros–, intentaré abordar unas pocas consideraciones para describir los alcances del humor.

Este surge como choque entre la lógica aristotélica (que sigue los principios de identidad, de la no contradicción y del tercero excluido) y el absurdo que irrumpe con las incongruencias de la locura, lo irracional y de ciertas situaciones límites. El humor, en ese espacio así diseñado, aparece como la resultante del triunfo de la inteligencia, que, en definitiva, determina las relaciones causales.

En esta exposición, me abocaré a trazar algunas líneas para mostrar de qué manera la narrativa de E. Anderson Imbert, en algunos relatos de «El gato de Chesire» construye el humor a partir de lo ridículo en las situaciones, en las contradicciones de los personajes, en la utilización de la ironía, en el manejo del juego fantástico, en la elaboración del discurso breve que remeda la estructura del chiste. En la narrativa de Enrique Anderson Imbert se conjugan distintos saberes que proceden del tiempo en la historia de la cultura y de allí es posible establecer ciertas conclusiones inherentes al aprendizaje del hombre a través de cada acto de su vida.

A partir de las narraciones, que se entremezclan con la especulación filosófica, reminiscencias de relatos mitológicos y la memoria de la experiencia humana, podemos rastrear en el desarrollo de las tramas y los diversos tratamientos del discurso narrativo una genealogía del quehacer espiritual, desde diversas gamas que se van circunscribiendo, atravesando o corren al sesgo en un arco iris: lo

metafísico, la incertidumbre del juego como función inherente al hombre, lo cambiante de la organización política, las oscilaciones entre el caos y el orden, la peripecias en las acciones del héroe, las perspectivas religiosas, la maestría de la epopeya con la concisión en la construcción de las secuencias temporales y el rigor en el dominio del lenguaje para armonizar trampas entre el conflicto y el desenlace con una esmerada selectividad facilitada por la conexión entre la escritura y la vida real, en la invención de personajes surgidos desde el interior con una mirada introspectiva y a la vez abarcadora en el plano psicológico y consciente.

2. Acerca de la dialéctica del humor

En la narrativa de Enrique Anderson Imbert podemos vislumbrar rasgos de humor; esta categoría estética no se diluye, ya que aparece bajo el ropaje de una aguda manifestación literaria que se vale de las sutilezas del lenguaje para presentar una punzante crítica social, provocar la risa que se sitúa entre las luces de la realidad y las sombras de la no-realidad, para jugar con las palabras aún más allá del límite de los significados y usos normales. Dado que por medio del intelectualismo más puro, palabra y pensamiento se hacen inseparables, por lo que se ríe solo aquel que domina las cosas con el pensamiento, a veces con la intención de delinear la diferencia entre cómo son las cosas y cómo éstas debería ser o cómo querrían que fueran.

En lo que respecta a la esfera del lenguaje asistimos a una exquisita fantasía verbal señalada por los juegos lingüísticos de la polisemia, homonimia, confusión entre significado y significante, de la disociación y simetría verbal.

Muchas veces, el humor surge de ciertas incongruencias de una situación o de la conducta de un personaje que brota de la cosmovisión del narrador.

Si relacionamos la palabra «humor» con unos de sus significados que le otorgan el sinónimo de «ingenio», es evidente que el humor de Anderson Imbert es una forma de ingenio y se revela en la actitud del narrador en ese gesto corporal comparable al «twinkle in the eye», ese chisporroteo en la pupila, ese guiño cómplice que es disimulado bajo los párpados entornados, con un aspecto exterior serio y que provoca la risa después de mostrar la

crueledad vivificante, la desesperación metafísica para suscitar una risa que anima, ennoblece y salva. El humor es intelectual, es un mecanismo consciente, puede construir para el narrador una manera de actuar, disimular su verdadera naturaleza bajo una máscara taciturna pero en algunas ocasiones profiere con ese guiño de complicidad que se revela como una lucecita en medio de las tinieblas, con su malicia, su gracia y crea entre él y los lectores un vínculo afectivo; ya que el humor, aunque utilice un mecanismo intelectual, como medio de provocar la risa, sería un fenómeno esencialmente afectivo. De todas maneras, en la interpretación, se hace imprescindible tener en cuenta las intenciones del narrador y el estado de espíritu con que el lector acoge sus observaciones.

Consideramos la ironía desde la fase crítica, intelectual de la risa. La paradoja irónica es el primer tiempo del humor y se sitúa al poner en contacto el mundo cotidiano con lo absurdo, en el contenido, en la trama, en la escritura.

La actitud irónica puede consistir en una actitud interrogativa (ironía, del verbo 'interrogar'). Lo irónico nace de una actitud de simulación, se escuda en una actitud puramente interrogativa.

La litote y la hipérbole son las figuras retóricas que mejor representan la ironía.

El narrador realiza una transposición de lo real a lo ideal enunciando lo que debiera ser y de ese modo finge creer que así es en el plano de la realidad (en esto consistiría la ironía). Otras, se hará una descripción minuciosa de lo que es, afectando creer que efectivamente así deberían ser las cosas.

En muchos casos, el humorista es un moralista que se encubre bajo el disfraz del sabio. El humor sería una transposición de lo moral a lo científico.

La risa es un gesto social. Aparece como ridícula toda imagen que nos sugiera una mascarada social. Es relevante que el humor puede verse como un lenguaje; es una forma de comunicación que se sirve de la broma o chiste, del absurdo, del ridículo, de la ironía, de la comicidad, del equívoco, del doble sentido, del desplazamiento brusco de significado. Debemos señalar que como forma de comunicación el humor tiene sus propias estrategias compartidas súbitamente entre el emisor y el receptor. El mensaje no sería decodificado en su literalidad, sino en otro plano distinto, merced a una interpretación diferente.

La risa y el humor son juego, es decir, que se alude a un movimiento constante en el campo de los significados.

El narrador que utiliza la ironía mantiene un espíritu abierto, disponible, no dogmático.

Revista La Avispa N° 32

3. El humor y lo fantástico

En Enrique Anderson Imbert se observa un completo dominio de los mecanismos del género narrativo, con una tensión cohesiva sin digresiones, sin delaciones, el cuento no se abre, no se mezcla, no se ramifica, no se confunde, se cierra sobre sí mismo y se desliga de su autor.

El juego y el humor dan paso a la apertura de un mundo multívoco, a la mixtura de lo real, a la incidencia, a la ocurrencia, a la palabra proliferante y se realiza a través de relatos breves, a veces parábolas, en donde la subjetividad puede asentar sus ensoñaciones, potenciar sus visiones e inventar peculiares disposiciones.

La fantasía puede divertirse con dislocar el mundo y restaurar una íntima conexión con lo absurdo y lo caótico, dejarse tentar por lo lúdico y concertar un trato más humano entre el mundo propio y el mundo impropio, inaceptable.

Los microrrelatos embrionarios proponen un pulular de ocurrencias que se empeñan únicamente en tramar una historia, sino que chispean, se dispara, disparatan sin urdir intriga. El potencial narrativo queda en un estado germinal y de ese modo este fabular sin historia permite dar rienda suelta a los sentidos figurados.

Este juego se sitúa en un espacio tradicional donde los sentidos del relato adquieren una categoría fantástica.

Estos relatos de Enrique Anderson Imbert constituyen una suerte de fenomenología de la percepción. Los comienzos se abren con una perturbación de la conciencia y se van transformando en el desarrollo de la trama en una muestra de presencias ocultas que irrumpen en la costumbre de lo cotidiano y lo apencial.

La escritura de Enrique Anderson Imbert persigue la desestructuración, la trampa de los sentidos para hacer salir al lector del sector estipulado, para situarlo al otro lado del espejo, al cosmos de un destiempo, de inesperados espacios, hacia la otredad, hacia una reelaboración del límite, de la frontera entre lo real y lo fantástico.

4. El humor en «El gato de Cheshire»

Como un modo literario perenne, el humor fantástico puede remontarse a mitos antiguos, leyendas, folklore, etc. Sus raíces pueden encontrarse en Chaucer, Chesterton, Rabelais, Swift, Lewis Carrol. Con la publicación de «El gato de Cheshire» (1965) el arte fantástico se abrió a una nueva dimensión comparable en algunos pasajes a los Caprichos y Disparates de Goya, por la ironía, el sarcasmo ante el horror a lo calamitoso.

Estos relatos pueden decir algo diferente de lo que parecen decir. Puede haber una revelación inédita, desconocida, una verdad secreta y profunda a través de mensajes enigmáticos.

Cada relato es un universo abierto cuyo lenguaje no siempre capta un significado único.

En esta dialéctica interpretativa, un relato no es sino una cadena de las respuestas que produce.

Es difícil y a la vez importante encontrar un límite de la interpretación; esto significa apelar a un modus, a una medida, una frontera.

En el prólogo, Enrique Anderson Imbert expresa su preferencia por las formas breves y asocia la metáfora con la posibilidad de construir de una manera similar a la menor unidad, como si esto pudiera constituirse en el origen del universo. La metáfora le brinda, por medio del artificio del lenguaje sustitutivo, la concreción de la situación mágica y el juego fantástico.

Este título, «El gato de Chesire», es sumamente sugestivo. Es el nombre de un personaje del relato Alice in Wonderland de Lewis Carroll. Nos dice Enrique Anderson Imbert que «si pudiera narraría puras intuiciones pero la técnica obliga a darles cuerpo. A ese cuerpo lo dibujo a dos tintas, una deleble y otra indeleble, para cuando se borre la materia quede el trazo de la intuición como una sonrisa en el aire». El gato de Alicia tiene una característica peculiar: la de desvanecerse y dejar su sonrisa en el aire. Además es el único consciente de la locura de los demás y de la suya propia. El narrador indaga, observa, inquiere, se entromete y lucha cuerpo a cuerpo con los personajes. Su gesto de complicidad se desvela en la ironía y en la estructura similar a la de un chiste que igual que el sueño, condensa metafóricamente los sentidos, los aprisiona primero en la apertura y en la actitud interrogativa para luego soltarla, sorpresivamente con una disyunción semántica o referencial.

Los relatos de Enrique Anderson Imbert son sonrisas. Son respuestas físicas, gestos corporales ante las experiencias vividas. Avanzan en el tiempo de la intertextualidad de antiguas ficciones y mitos y retornan al origen para subrayar las perspectivas, la visión de la vida en plena libertad y que exalta la inteligencia del hombre frente a los vaivenes de creencias mágicas.

El narrador exterioriza el humorismo como una actitud que nace de una concepción del hombre sobre la vida propuesta estética y moral.

Es importante señalar que, a veces, podemos hallar el escepticismo, que se da al no encontrar perfección en la realidad en la cual está inmerso y en la contradicción que representa esa realidad con res-

pecto al ideal de hombre, a sus aspiraciones frente a las limitaciones que se le oponen: la locura, la muerte.

En «El gato de Chesire» se conjugan la comicidad, la ironía, la sátira y el chiste; éstas son formas aproximadas del humor. Podríamos diferenciar:

- Lo cómico que nace del mundo de múltiples objetos que nos rodean y provocan sentimientos de cierta polarización. Lo cómico produce risa, juega con el disparate y con el absurdo, y a esa risa acompaña una sensación de alivio, un vivo sentimiento de placer que representa una defensa de la tensión. Implica un doble juego de fuerzas: tensión y elasticidad, y se produce de una manera accidental.

- La ironía conlleva una burla disimulada. Consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice, en rebajar la realidad, en acusar una fingida ignorancia.

- La sátira es una crítica dura y generalmente ofensiva sobre personas y cosas.

- El chiste representa un golpe de ingenio, tiene fugacidad y momentaneidad.

5. Textografías

Podemos rastrear distintas formas de humor:

- Estructura de chiste

En «La granada», con un epígrafe de Fray Luis de Granada.

Este título, en una interpretación metafórica podría aludir a lo esencial de las cosas, la importancia de lo sustancial, en este caso, el hueso; el hueso es lo interior, lo que está adentro, en él se concentra el movimiento y la energía vital.

En varios textos podemos reconocer la estructura de un chiste constituida por tres partes:

- * una función de apertura

- * una función interrogativa

- * una función de disyunción

p. 403 – 404 – 406

Otros microrrelatos con esquema de chiste:

Unicornio p. 400

Teologías y demonologías p. 414

Intelligentsia p. 430

Danza macabra p. 451

El ópalo p. 460

Astrología p. 538

- Ironía

El autor hace observaciones irónicas como contraparte del pensamiento del protagonista.

Entonces el autor penetra en el texto y observa frente a lo ridículo de la situación.

El humor es una distancia, tal como la ironía. A menudo más dura, cáustica, despiadada, la ironía se definiría como un tipo de relato que hace escuchar

Grupo del apal abra

una verdad fingiendo decir lo contrario. Sin embargo, humor e ironía están a veces estrechamente mezclados; tan cierto es esto que el humor se tiñe en muchos casos de sarcasmo. La ironía y el humor son «juego».

El ingenio consiste muchas veces en prolongar la idea de un interlocutor hasta el extremo de hacerle decir lo contrario de su pensamiento, y obligarle a que caiga él mismo en las redes de su discurso.

Caos y creación p. 400

Ironía en las oposiciones

Antinomia en los verbos:

Crear, concibieron, modelaron / deshicieron

Antinomia en los sustantivos : cielo / suelo

caos / creación

hombres / bestias

En el País de los Efímeros p. 410

En el título se alude al factor temporal en los tres tiempos: pasado, presente, futuro. La hipérbole juega un papel relevante en este relato parábólico que induce a una interpretación conectada con el ciclo de la vida y de la muerte: principio y fin en forma cíclica.

- Búsqueda del País de los Bienaventurados
- Región de los Longevos
- Región de los Efímeros - Desplazamiento metonímico

La carcajada p. 412

El interlocutor afirma la existencia de los aparecidos.

La ironía nos permite descubrir que algo es lo opuesto de lo que hemos sido llevados a esperar.

Aquí la ironía depende básicamente de algún contraste diametral entre apariencia y realidad, entre las intenciones de un personaje y lo que logra, o entre sus expectativas y lo que de hecho ocurre. Casi siempre, los elementos contrapuestos están conectados lógicamente, a menudo en una relación de causa y efecto.

Tao p. 426

Exaltación del humor.

Al final irónico, el narrador dice lo contrario de lo que quiere dar a entender.

Inteligentsia p. 428 «mi fórmula...»

Tono hiperbólico de ironía. Actitud inquisidora.

Respuesta que incluye una postura ante la religión.

Danza macabra p. 450 «Como si temiera llegar tarde a la cita...»

Los anticipos, los indicios, la fatalidad y el destino.

Hipérbole en «milagrosamente»

Final irónico con el adverbio «tarde»

Estructura simétrica en principio y cierre.

Bestiario p. «Habla el perro...»

El humor está puesto en el tono burlesco con que

Revista La Avispa Nº 32

habla el perro. Su efecto es satírico – moralizante.

Mitología p. 490 «Alguien compadece a Sísifo...»

El narrador hace un giro y sitúa al lector en un punto diferente con respecto de la habitual interpretación del mito de Sísifo: no es un castigo de Zeus sino un juego divertido el hacer rodar la piedra en la montaña.

Diablos p. 510

- Situaciones disparatadas

Talonazo p. 485

Toda deformidad susceptible de imitación por parte de una persona bien conformada puede llegar a ser cómica. Una expresión ridícula del rostro nos puede hacer pensar en algo rígido.

Las actitudes, gestos, movimientos del cuerpo humano son risibles en la exacta medida en que este cuerpo nos hace pensar en un simple mecanismo.

En este relato hiperbólico se da un juego con las onomatopeyas. Junto al personaje defectuoso en lo físico que entremezcla el tema del vuelo, manifiesto en otros textos del autor.

Lenguaje y situación se asocian para conseguir efectos cómicos. En el planteamiento de situaciones absurdas se hacen coincidir en el plano de lo cotidiano elementos disparatados.

El resultado es la aproximación del sinsentido. Se produce no sólo una situación ridícula sino una nueva valoración de los sonidos, de las palabras, frases, situaciones; con lo cual se potencia la comunicación y la observación de la realidad. El humor siempre supone una contradicción de naturaleza interna y sólo salta la risa cuando se ha descubierto esa contradicción.

Dodecafonía p. 399

La granada p. 405 «La novia...»

p. 406 «Me bañé...»

p. 407 «El Emperador de la China...»

Héroes – Teseo p.410

El prisionero p. 418

El esqueleto p. 454

El sauce p. 472

Esquemas de lo posible p. 474 «-Yo

p. 475 «Otros amnésicos...»

p. 477 «Que no se le notaba nada anormal...»

El portero p.478 Desdoblamiento. Otreidad

La caída p. 478

Patas p. 501

Examen de conciencia profesional

p. 513. Sueño. Libertad. Disparate

Las amenazas de oro p. 532

6. A modo de cierre

El humor en la narrativa de Enrique Anderson Imbert aparece como una forma artística intencional que implica conocer a través de la causa. Hay una lógica en la elaboración de este universo estético.

Las narraciones de Enrique Anderson Imbert nos proyectan hacia las fronteras de la empiria y la gnosología de lo real razonable, hacia los límites de la conciencia posible, hacia las afueras del dominio semántico establecido por el hombre en el seno de un universo críptico, reactivo a las falibles estrategias del conocimiento. Si bien nos muestran la precariedad de nuestro asentamiento mental sobre la realidad, estas ficciones parten siempre de una instalación plena en el real entendimiento.

Enrique Anderson Imbert traza unos rápidos retratos de personajes, con rasgos de una ironía y de una finura, singulares, y de una intención punzante, disimulada, a veces, con aparente ingenuidad. Se tejen las historias con una inteligente sátira, ar-

tísticamente trabajadas en donde se amalgaman lo serio y lo burlesco, lo patético y lo divertido.

El hilo conductor es la maestría en el arte de contar y las constantes que subyacen en esta aparente multiplicidad, que oscilan entre lo sombrío y el desenfadado tono irónico, sostienen una visión sagaz de la vida en libertad.

Buenos Aires, junio de 1996.

XIV Simposio

Internacional de Literatura

El humor en la Literatura del Mundo Hispánico

Título: «El humor en la narrativa de Enrique Anderson Imbert»

Tema: El fantástico y el humor.

Autora: Cristina Pizarro.

Biblioteca Pública piloto de Medellín y Departamento de Lingüística y Literatura de la Universidad de Antioquia.

Medellín. Colombia. Agosto de 1996.

Dos películas, dos cines

El Código de mi Corazón

*En Mar del Plata vimos **El Código Da Vinci** y **El latido de mi corazón**, una yanqui y una francesa, dentro de lo poco para elegir. Espectacularidad y economía: dos cines y dos formas de entenderlo.*

Leonardo volvió, te perdonamos. Como todos sabemos, *El Código Da Vinci* (de **Ron Howard**) había agotado las localidades todavía sin estrenarse, en virtud de las virtudes comerciales del best seller base. Cuarenta millones de copias en circulación, 150 palos verdes invertidos en su traslación a 35 milímetros, 18 millones de óbolo sólo para **Tom Hanks**, había tanto añadido sobre la mesa de montaje que no podía esperarse sino un batacazo de taquilla; 200 salas en la Argentina que excluyeron toda posibilidad de otros estrenos y una *avant première* en Cannes que dio por terminado el Festival antes de que empezara, tapando a una crítica que la destruyó puntillosamente, *ECDV* es lejos el fenómeno cultural del año, mal que nos pese a los partidarios de la *qualité* sin aspavientos.

La curiosidad justifica de antemano el éxito. Los que leímos el libro admitimos su adaptación literal y la consideramos tediosa y elemental, quizás por previsible, mientras los que no leyeron gustan de la trama de suspenso, el complot –argamasa de cualquier bestseller–, los cambios de escenario turístico y las relevaciones (*re-velaciones*: cada una suele crear otra incógnita) y las mutaciones de identidad: estos espectadores descubren la película y no la novela, de modo que saben disfrutarla mejor o realmente la disfrutaron. Entre ambos, ¿qué nos queda?

Equívocos sobretodo. La gente cree que *ECDV* no miente y sí lo hizo la Iglesia Católica Apostólica Romana durante dos milenios, ingenuidad insostenible propia de quienes tomaron a **Dan Brown** como historiador en vez de autor de ficciones. No obstante las incoherencias, la manipulación tendencioso-protestante de erudición, los hiatos documentales que rellena con probabilística infundada y la interpretación caprichosa de los cuadros de

Leonardo, no debíamos cargar las tintas contra Brown, que *nunca* dejó de ser novelista y no tiene por qué preocuparse de los ajustes verídicos. Después de todo, dos mil años de ocultamiento de una auténtica minucia como la supuesta paternidad de Jesús resulta tan creíble como la supervivencia de una secta contraria, llámese Priorato de Sión u Orden del Temple, que guardase el sacrilego secreto durante media eternidad sin un buchón, cuando la Historia la amasan los buchones.

Ahora bien, vista como *película* objetiva, u objetual, lo que impugnamos es la forma impersonal, de mero contrato empresario con que Ron Howard, el *verdadero* responsable del largometraje, emprendió la relectura del texto padre. El original escrito es *tan* novela que cuesta imaginar vivientes a sus personajes. Hanks está incómodo como el intelectual-detective Langdon, y al mismo tiempo cuesta encontrarle otro rostro de Hollywood, sencillamente porque el catedrático de Harvard vuelto héroe policial no cabe en ninguno, por *inverosímil*. La dulce carita de **Audrey Tautou** decora apenas, víctima de la coproducción en vez de coprotagonista, tanto que cuando se entera que desciende de Cristo le provoca menos emoción que un gol de la Selección Francesa perdiendo 4 a 0. A **Jean Reno** lo engancharon para repetirse –el *flic* duro en el fondo sensible y conflictuado– y, por suerte, existe *cierto* actor, **Ian McKellen**, que sin transpirar salva el producto apenas hablando. Tal cual sucede de ordinario, solamente los *malos* convencen de serlo: **Paul Bettany**, el alucinado monje albino y asesino y su mandante, el obispo Avingarosa que compone **Alfred Molina**.

El resto, gasto de plata. Reconstrucciones históricas de fondo hechas expeditivamente, una persecución en auto a través de Les Étoiles que un direc-

tor novato haría mejor, fotografía sin matices, el ya cansador recurso de apelar al pasado psicológico de todos los personajes y, lo peor, una desesperada explicación apta *all audiences* hipócrita y cobarde, que parece lo único *ingenioso* respecto de la novela. Se subraya siempre que *no toda* la Iglesia ha sido perversa, *no todo* el Opus Dei semeja una Gestapo espiritual: versión *americana ad usum*, las instituciones son intrínsecamente buenas pero las pudre el manchón de algunos canallas, lo cual no sé si hacía falta decirlo.

¿Valdría la pena una película desapasionada sobre la Pasión? Si así sucediera, ni Dios perdona. *Amén*.

Tocata y fuga. Para apreciar *El latido de mi corazón* (Michel Audiard, 2005) también se debe entrar en un código: el arbitrario que propone la película, dentro de esa otra arbitrariedad que es el cine francés fuera de tanto show con explosiones, corridas en auto y tres horas de duración. Porque *De battre mon coeur s'est arrêté* (algo así como *De latir mi corazón se ha detenido*, título de una canción de Jacques Dutronc) escapa a toda convención esperable. Tampoco se prevén sus volantazos, igual que *ECDV*, pero no se adscriben a la inverosímil muda de identidades, sino que aquí la identidad misma del personaje, sus dos caras inconciliables en sí, anudan una historia insólita y fascinante.

Tom (**Romain Duris**) es un flaquito nervioso, no muy agraciado, fuma como un cosaco y trabaja de agente inmobiliario parapolicial, o sea, se dedica a *apretar* inquilinos morosos para echarlos, mediante ratas, cortes de luz o gas y otras chicanas. Está rozando los treinta, edad en que se confirma el camino resignadamente o se pega el giro definitivo. No sabemos si le sucederá, pero al toparse con el viejo manager de su madre pianista muerta, decide retomar su vocación trunca, sin poder eludir sus deberes de matón –una especie de *Violette Nozière* macho que se reeduca en el teclado de día y aporrea gente de noche. Tironeado entre un padre que le enseñó el oficio (el de matón, claro), y ahora le pide que lo ejerza ayudándolo con su propia deuda impaga, y el recuerdo de su mamá artista, Tom aparece tan improbable como simbólico de la vida centáurica en nuestros tiempos sin certezas ni lugar en el mundo, el hombre dividido sin chance de unidad entre dos mandatos heredados que parecen los de cualquiera de nosotros, un tanto exagerado al grosor de la ficción. La figura del Padre domina desde la primera secuencia, cuando un amigo le cuenta a Tom

su padecer de muleta viva junto a un papá senil, y en contrapicado, las mujeres se desvanecen alrededor sólo para ser usadas o fulgurar a modo de nostalgia perdida. El tratamiento de la película, nerviosa, fracturada, interrumpida en sus planos, a cámara subjetiva y de cortes violentos, acompaña la personalidad inaprehensible de su criatura, hecha de fugacidades y dudas. La fusión de lo impensable ya había brillado antes en **Audiard** a través de *Lee mis labios* (2001), que reunía a un ladrón desafortunado y una sordomuda devenida socia por pura discapacidad afectiva.

Pero *El latido* muestra un costado que sólo superficialmente advirtió la crítica: el sesgo de una sociedad parisina *okupada*, tan extranjera ante sí misma como se ve a su actor principal. En el hall de un teatro, el lobby de un hotel o las calles que no pertenecen a nadie, deambulan los mafiosos rusos, una maestra de piano china que aún no habla francés, *squatters* protegidos por la ley que antes de entrar a un edificio destrazan sus vidrios para hacerlo propio. Detrás, o apenas delante, los franceses no salvaguardan el orden racional sino se encargan de la parte más sórdida. El marido infiel compulsivo, la mujer que lo engaña a sabiendas y sin embargo sigue acostándose con él, la modelo que responde al sexo con un tipo al que acaba de despreciar, el padre egoísta y malévolos, y hasta el propio Tom, capaz de arremeter ferozmente y alternar la música *electro* de sus auriculares y la *Tocata en Mi menor* de Bach, trazan un raro paisaje de desquicio cotidiano: ese corazón que late a mil y no por adrenalina pasional sino porque ahora no más va a detenerse. Las manos sangrantes de este difícil músico sintetizan el nudo de todas las contradicciones.

Dos maneras de relatarle misterios a la gente. Solamente uno es el de nuestro insondable corazón. Adivinen cuál duró más en cartel.

Gabriel Cabrejas



Grupo *del apal abra*



SU NOMBRE ES LUCIA MARTÍN SU PASIÓN EL TEATRO

Alejandro Gómez

Hablar de Lucia, es hablar de una figura importante del teatro de la ciudad. Son más de 20 años de transitar por ese género tan especial y no son pocos los trabajos realizados por esta artista de vasta trayectoria a pesar de su edad. Avalan su experiencia trabajos en teatro, cine y televisión, sin contar su formación artística y gestión docente. Ha intervenido en numerosas obras de teatro con directores de vasta trayectoria como Rubén Stella, Antonio Gasalla, Antonio Mónaco, Luis De Mare, Marcelo Marán y otros, también incursionó en películas como Gris de Ausencia y Corazón Iluminado con Héctor Babenco. Televisión en varias participaciones en canal 13, TE-LE-FE, Canal Azul en Casablanca, Las chicas de Enfrente, Hombre de Mar y otras. Nominada Mejor Actriz Estrella de Mar años 82 -84 -90 Premio Estrella De Mar, mejor Actriz año 1989 por Variete El Exilio. Sería casi imposible transcribir su trayectoria en esta pequeña reseña, por eso me voy a remitir a sus labores del año 2006; Continua en la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Mar del Plata. Realiza la producción, guión y dirección artística del programa cultural "Rasgos" emitido por Canal 10. Coordina talleres de formación y entrenamiento actoral en el Centro Cultural Pueyrredón y en El Centro Cultural 9 de Julio. Su currículum abarca al cabo de tantos años de actividad una porción muy grande de todo lo que tiene que ver con la cultura y sobre todo con el teatro de la ciudad. Es una mujer abierta a propuestas culturales y es de esas personas que no han aprendido a decir que no. Respetada por sus pares, adorada por sus alumnos y querida por un gran grupo de amigos que siempre la rodea. Se puede decir, para resumir, que tengo el placer desde hace unos años de conocer por sobre todas las cosas a una buena persona.

¿Cómo llega usted al teatro y cómo inserta en lo cotidiano su labor teatral?

Llego al teatro "casi por casualidad" en el año 1974 y por curiosidad me meto en una sala de ensayos que estaba en pleno centro, fui con un amigo que luego se convirtió en actor y director, Luis De Mare. Allí ensayaba el grupo de Gregorio Nachman, un gran director de teatro posteriormente desaparecido, él nos autorizó a presenciar los ensayos e incluso nos invitó a participar en uno de ellos, yo quedé "enamorada" de esa actividad (tan ajena para mí en ese momento) Incluso llegamos a compartir un espectáculo infantil durante la temporada.

En 1979 se abrió la Escuela Municipal de Arte Dramático y resulté el mejor promedio de ingreso. Un año después resolví que el Teatro sería mi "modo" de vida y pese a que no fue posible que fuera mi "medio" de vida, he desarrollado y desarrollo a través de la docencia y de mi trabajo en la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad, actividades que

me permiten estar muy cerca de lo artístico y teatral, y por supuesto mi trabajo como actriz.

¿Cuál es su límite ante una escena o un texto? ¿Qué temas no abordaría?

Creo que no abordaría temas que ideológicamente me resultaran muy adversos a mi manera de ver la sociedad, no haría ni me gustaría participar por ejemplo en una obra que reivindicara al nazismo, en todos los temas siempre intentaría estar en el costado artístico, no panfletario (si hablamos en términos de obras testimoniales) y no escatológicos, o sea prefiero abordar el erotismo por ejemplo y no la pornografía

¿Actuar, dirigir o enseñar? ¿Por qué?

Prefiero actuar porque es mi pasión, mi adrenalina, mi manera concreta de expresarme y ser. Pero la docencia me gusta muchísimo, es muy gratificante cada logro de cada alumno y poder disfrutar su crecimiento. Por ahora la dirección no es lo que más me estimula.

